OVNIS

$ 800

UN DESAFIO A LA CIENCIA

- PLATOS VOLADORES CAUSAN APAGON EN CORDOBA?
- ESTREMECEDORA CONCENTRACION DE OVNIS EN TUCUMAN.
- Misteriosos seres incursionan en planta Santa Isabel.

AÑO I - (CORDOBA (Argentina) - NOVIEMBRE - DICIEMBRE 1974 Nº 4

ORGANO DEL CIRCULO ARGENTINO DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS (C.A.D.I.U.)

¡SUSCRIBASE A "OVNIS UN DESAFIO A LA CIENCIA"!

Nuestra publicación le proporcionará mensualmente una información científica del fenómeno Ovni, reproduciendo múltiples colaboraciones de las más conspicuas autoridades mundiales en la materia. La reservación del cupo pertinente de ejemplares le permitirá ser beneficiario de las siguientes ventajas:

a) Seguridad en la recepción de cada número de la revista.
b) Disponibilidad de su unidad con diez días de anticipación a su distribución y venta por los canales ordinarios;
c) Descuento del 15 % en toda venta de material bibliográfico y/o documental por parte del CADIU;
d) Precio fijo, no sujeto a incrementos por variabilidad de costos de impresión o franqueo.

TARIFAS DE SUSCRIPCION SEMESTRAL (SEIS NUMEROS)

Argentina
Impreso Simple: $ 48,50
Impreso Certificado: $ 57,50

Exterior	Impreso Aéreo Simple	Impreso Aéreo Certificado
Países limítrofes:	u$s 5,50 (dólares americanos)	u$s 6,89
Resto de Latinoamérica y U.S.A.:	u$s 6,80	u$s 8,20
España:	u$s 7,85	u$s 9,23
Resto de Europa:	u$s 8,30	u$s 9,70
Africa, Asia y Oceanía:	u$s 8,90	u$s 10,30

PROCEDIMIENTO A OBSERVAR EN LAS SOLICITUDES DE SUSCRIPCION

1) Tomar nota del precio que corresponda según el país de que se trate. (Véanse al respecto las tarifas insertas en el recuadro superior);
2) Librar cheque o giro postal o bancario a la orden de CADIU. (NO SE ACEPTAN LETRAS DE CAMBIO). Si se trata de un suscriptor radicado en el EXTERIOR, deberá tener en cuenta que la orden en cuestión sea PAGADERA EN LA MISMA PLAZA DE SU EMISION;
3) Completar y recortar el cupón adjunto (o su reproducción, si no se desea deteriorar la revista) y remitirlo por correo conjuntamente con el giro o cheque a nuestra dirección postal: CADIU, Casilla de Correo 218, Córdoba, Argentina, Sud América.

NUMEROS ATRASADOS: $ 12.- (Argentina); u$s 1:50.- (Exterior).

Señor Director de
OVNIS - Un Desafío a la Ciencia
C. C. 218
CORDOBA, ARGENTINA

Estimado señor Director:

Adjunto giro/cheque nº ...... c/Bco/Correo .... por valor de $ .... a los efectos de cubrir .... suscripción(e) semestral(es) a vuestra revista, la que deberá hacerse efectiva a partir del Nº .... inclusive.

Atte.

Nombre completo del(los) beneficiarlo(s) ....

Dirección(es) ....

Provincia o Estado ....

País ....

....
Firma

OVNIS

UN DESAFIO A LA CIENCIA

Publicación mensual del Círculo Argentino de Investigaciones Ufológicas (C.A.D.I.U.)

Dirección y Administración:
Av. Colón 525 - 9º P., Ofic. 1
T. E. 38123
Dirección Postal:
Casilla de Correo 218
Córdoba - Argentina

Director:
Dr. Oscar A. Galíndez
Relaciones Públicas:
Dr. Roberto L. Pedicone
Coordinación General:
Prof. Alberto M. Astorga
Traducciones:
Hilda Tornadú de Bagú
Gilda Pedicone de Montenegro
Jane Thomas

Servicio de Publicaciones Extranjeras:
- "Flying Saucer Review" P.O. Box 25, Barnet, Herts EN5 2NR, England.
- "Stendek", (Apartado 282, Barcelona, España).
- "Phénomenes Spatiaux", (69, rue de la Tombe Issoire, París 14e, Francia).
- "Lumieres dans la Nuit", ("Les Pins" —43400 Le Chambon - Sur - Lignon, Francia.
- "Inforespace", (Boulevard Aistide Briand, 26, 1070 Bruxelles, Bélgica).
- "Australian UFO Review" (UFOIC, Box E170, St. James P. O., Sydney, 2000, Australia.

Distribuidores.
—Córdoba: J. Lerchundi, Paraná 26, Córdoba.
—Interior Prov. de Cba.: Ag. Brites, Independencia 508, Córdoba; H. Calderón, Fragueiro 1575, Córdoba.
—Capital Federal: Malerba-Brieht, Arcos 1226, 3er. p. Cap. Fed.
—Interior del país: Ryela S.A.I.C.I.F. y A., Bmé. Mitre 853, 5º p., Cap. Fed.

Impresor:
Establecimiento Gráfico LA DOCTA, Dr. Silvestre Remonda 530, Córdoba.

Correo Argentino Dto. 6 (Córdoba)

Franqueo Pagado
Conc. Nº 37/Dto. 6

Tarifa Reducida
Conc. Nº 115/Dto. 6

R. N. Prop. Intel. Nº 1.248.233

NUESTRA PORTADA
La ciudad de Córdoba a oscuras. Treinta minutos para un misterio.

EDITORIAL

LA PRUEBA FOTOGRAFICA

El asesor fotográfico del Comité Nacional de Investigaciones sobre Fenómenos Aéreos de los Estados Unidos (NICAP), Mr. Ralph Rankow, reconoce acertadamente que "como cualquier fotografía de UFO puede ser trucada, ninguna puede aceptarse —por clara que sea— como prueba de la realidad de un objeto, sin un testigo de confianza"(1)

La apreciación precedente es muy cierta, ya que la prueba fotográfica es la evidencia más endeble con que puede contar el analista científico. Hay personas de grandes conocimientos técnicos que pueden realizar montajes fotográficos capaces de resistir por mucho tiempo el examen crítico de los expertos. Sin un testigo de probidad, cualquier documento de este género —y supuestamente auténtico— sólo debe aceptarse con grandes reservas.

Somos bastante reacios a insertar en nuestras páginas estos pretendidos elementos probatorios, salvo que los mismos estén acompañados por un detallado informe sobre el estudio técnico de los negativos. Y aún así, ese análisis sólo mostrará una encomiable preocupación científica del grupo de que se trate, pero sus conclusiones a favor de la realidad de la captación —si las hubiere— sólo tendrán un valor meramente subjetivo.

Creemos que se hace mucho daño a la investigación seria del fenómeno cuando se promociona la temática —aún con la mejor buena fe e intención— en función de repertorios fotográficos que —muchas veces espectaculares— acrecientan las dudas en torno a la autenticidad de todo el espectro fenoménico. Hay otros aspectos probatorios más sólidos del problema (v. gr.: las evidencias físicas) que merecen ser profundizados en aras de posibilitar un avance considerable de la Ufología.

La fotografía recién se incorporará al nivel de las grandes pruebas físicas del fenómeno Ovni si algún día los gobiernos —tomando debida conciencia de su importancia científica— emplazan redes de rastreo con instrumental de alta precisión. El científico americano D. Herbison Evans —por ejemplo— ha sugerido la utilización de dos simples artefactos destinados a ese fin(2). Los mismos consisten en una parrilla transparente de difracción para reproducciones y una pieza de celuloide polarizado. A su criterio, si se pudieran observar o fotografiar objetos luminosos a través de esa parrilla, sería posible obtener alguna idea de la temperatura y composición del fenómeno. Incluso se podría diferenciar entre simples reflexiones luminosas y objetos concretos mediante un mecanismo rotatorio del celuloide.

Pero en todos los casos las posibilidades de éxito no son muy alentadoras. El experto en electrónica del observatorio de Dearborn, Estados Unidos, W. T. Powers, aludiendo a la necesidad de establecer una red de vigilancia fotográfica con aparatos automáticos, ha advertido que sólo las secuencias a corta distancia pueden proporcionar datos útiles, ya que las cámaras para meteoros están programadas para campos de visión de decenas de kilómetros de altitud, donde aquellos son más fácilmente observables. Sugiere cámaras de cobertura total equipadas con un espejo convexo para fotografiar 180º del cielo (la bóveda de horizonte a horizonte), pero adaptadas para 1.500 metros en adelante. Deberían estar localizadas no más de 10 kms. entre una y otra, y preferentemente menos(3).

Coincidiendo con tales apreciaciones, la Universidad de Colorado reconoció que la red Smithsonia está diseñada para detectar objetos astronómicos brillantes a elevadas velocidades angulares. No debe sorprender —entonces— que el 100% de los registros correspondan efectivamente a tales cuerpos astronómicos. Toda futura investigación que pretenda utilizar esa red para el estudio de los Ovnis debe procurar superar las limitaciones de la misma(4).

Mientras tanto, las supuestas fotografías de Ovnis tomadas con cámaras no automáticas seguirán ofreciéndonos un apreciable margen de duda. La honestidad científica exige mesura. Practiquémosla.

EL DIRECTOR

CITAS BIBLIOGRAFICAS

1) Ribera A. y Farriols R. "Un caso Perfecto", Pomaire, Barcelona, 1969, p. 26
2) "Science", U.S.A., vol. 161, Nº 3848, 27-9-68, p. 1297.
3) Powers W. T. "Photographic surveillance for UFOs, is it feasible?", FSR, enero-feb., 68, p. 14.
4) "Scientific Study of Unidentified Flying Objects", Bantam Books, 1969, p. 773.

ARGENTINA:

LOS ASOMBROSOS FENOMENOS DE TRANCAS

Por el Dr. OSCAR A. GALINDEZ



Existen episodios significativos que por su pluralidad testimonial, la calidad de los observadores, el tiempo prolongado de visualización y el ulterior descubrimiento de residuos físicos en el área, constituyen la más poderosa evidencia a favor de la realidad de fenómenos anómalos que deben ser materia de cuidadosos análisis científicos. El caso argentino de Trancas es uno de ellos.

Esta categoría de incidentes encaja dentro de lo que el capitán Edward Ruppelt había bautizado como "clásicos", a los que caracterizaba en función de tres particularidades primordiales: a) son típicos ejemplos de cómo los hechos reales de un fenómeno OVNI pueden ser distorsionados por algunos escritores para avalar sus propios puntos de vista; b) son los informes más publicitados; c) prueban a los especialistas de inteligencia del ATIC que los OVNIS son reales (1).

Muchos "clásicos" de la casuística americana fueron literalmente ignorados por la Universidad de Colorado; con mayor razón, lo fueron cuantiosos sucesos del mismo tenor verificados en otras regiones del mundo. Si a la evaluación de tales incidentes el Comité Condon hubiere unido el análisis comparado, el panorama evidencial al término del estudio hubiere sido completamente distinto.

I. - TRANCAS, COMO CARTABON DEL ANALISIS COMPARADO

El caso de Trancas es quizá uno de los hechos más excepcionales dentro del historial del problema OVNI. No sólo por el número y calidad de los testigos, sino por las características del fenómeno y la estrecha similitud que guarda con otros incidentes de igual género.

La prensa argentina dio en su oportunidad versiones muy sucintas de los hechos, cuando no contradictorias. Las agencias noticiosas las reprodujeron a escala internacional, incurriendo en las mismas deficiencias.

En salvaguardia de la reconocida honorabilidad de los testigos, y entendiendo que el caso merece ser conocido en su faz verdadera, circunscribiremos nuestra exposición al relato que nos hiciera personalmente una de las protagonistas, conforme lo divulgáramos oportunamente en revistas especializadas extranjeras (2).

II. - EL RELATO.

La señora Yolié del Valle Moreno de Colotti —nuestra entrevistada— cuenta actualmente con 32 años, está casada con un conocido integrante de las Fuerzas Armadas Argentinas y tiene dos hijos. Es licenciada en relaciones públicas y es una persona de elevada formación cultural, al igual que los demás componentes de su familia, lo que consolida la seriedad de sus afirmaciones. De conformidad a su relato, los hechos ocurrieron en este orden:

A las 19 horas del 21 de octubre de 1963 la usina privada de la finca "Santa Teresa", de propiedad de su familia, no funcionaba. Su utilización resulta imprescindible para el suministro de energía eléctrica, toda vez que la casa se encuentra en un lugar despoblado en un radio de 2 kilómetros a la redonda, y a 3 kilómetros de la Villa de Trancas, Provincia de Tucumán, Argentina. Debieron suplir el desperfecto con faroles portátiles y velas. La testigo ignora si esa dificultad guarda alguna relación con los fenómenos que se producirán con posterioridad.

En razón de ese contratiempo, y después de cenar, debieron acostarse alrededor de las 20 horas. La señora Yolié, que por entonces ya estaba casada, debió permanecer —empero— en vigilia porque a las 21,30 horas, debía darle el biberón a su primogénito. Estaba recostada en la habitación Nº 4 (Ver fig. 1), junto con su hijito y su hermana Yolanda Moreno (30 años, soltera).

Alrededor de esa hora, la empleada doméstica Dora Martina Guzmán (15 años) golpeó la puerta de la habitación para manifestarle que tenía miedo. Pero no le especificó la causa del temor, por lo que Yolié le restó importancia pensando que la causal era la soledad del lugar. Le expresó a Dora su extrañeza de que así fuese ya que como persona de campo debía estar habituada a tales sensaciones.

Instantes más tarde la empleada volvió a insistir, indicando ahora que veía luces en el patio del fondo, cuyo origen no sabía determinar. Explicó que cada vez que salía, el ambiente se iluminaba bruscamente por unos segundos. No había señales de tormenta. Sólo algunas nubes dispersas.

Yolié y Yolanda se levantaron y salieron al patio del fondo. No vieron nada. Aguardaron unos minutos y regresaron a la habitación Nº 4. No bien lo hubieron hecho, la empleada Dora Martina las llamó apresuradamente, expresando que las luces habían reaparecido. Salieron las hermanas por segunda vez, pero tampoco advirtieron nada extraño. Dora Martina estaba presa de pánico. Les pidió que permanecieran un rato prudencial porque las luces daban la impresión de manifestarse a intervalos repetidos. Era tanto su temor que les dijo que aplazaría las tareas domésticas restantes para el día siguiente.

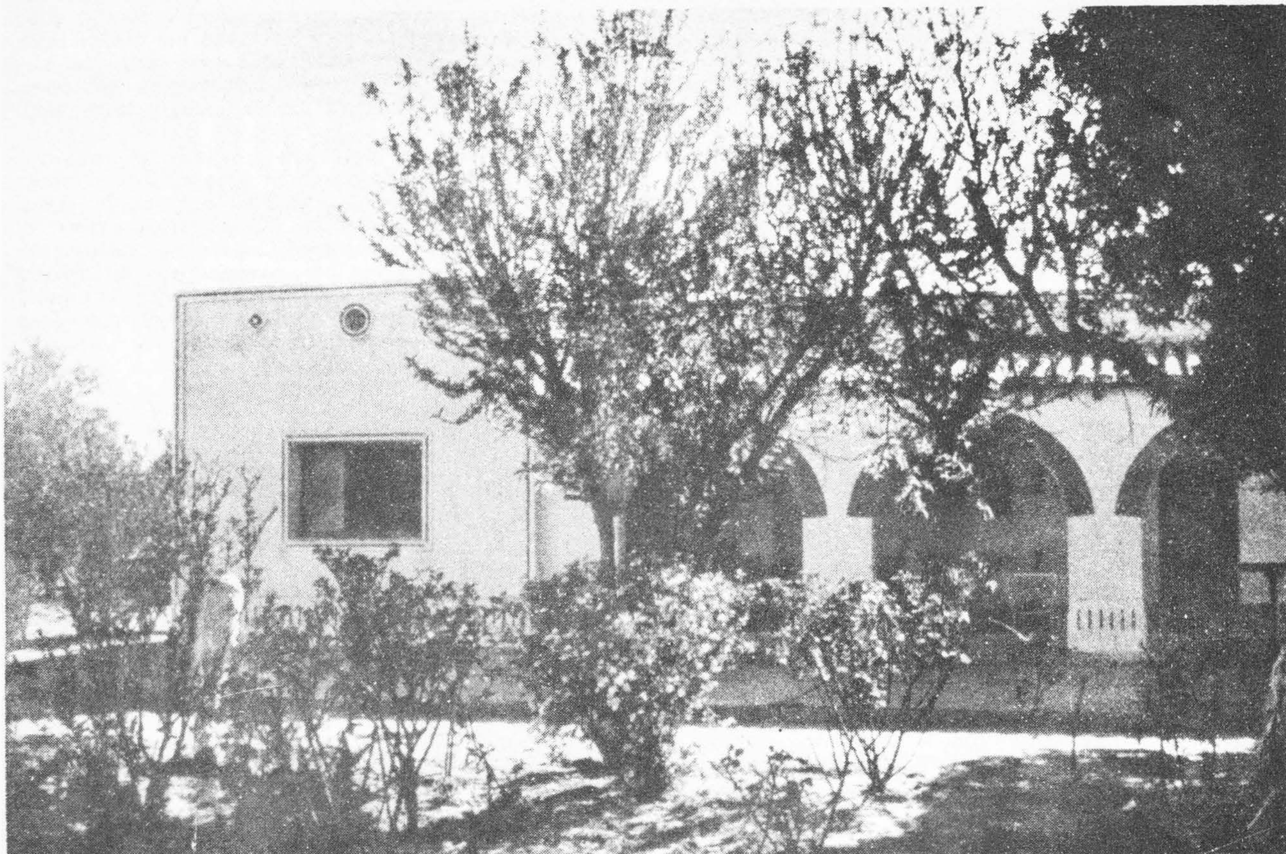


Licenciada Yolié del Valle Moreno de Colotti, una de las testigos de los fenómenos de Trancas. "Eran máquinas —acota— que respondían a una asombrosa coordinación". (Foto Astorga)

III. - SILUETAS ANTROPOMORFAS

Las tres jóvenes se dirigieron entonces hacia el extremo izquierdo del patio (Sector "A" en el gráfico 1). Allí vieron que en dirección a las vías del Ferrocarril Belgrano —situadas a unos 150 metros de la casa— había dos focos luminosos unidos por una prolongación brillante, como un tubo de unos 100 metros de extensión (Objetos "b" y "c", en el mismo gráfico). Unas siluetas (cuarenta, aproximadamente) se recortaban sobre el fondo luminoso. Caminaban en distintas direcciones, por lo que pensaron en la posibilidad de algún descarrilamiento o de un sabotaje inminente. Las sombras, de indudable perfil humano y talla normal, parecían moverse en uno y otro sentido, pero piensa Yolié que lo hacían DENTRO del "tubo". (Fig. 2). La vegetación impedía apreciar mayores detalles, de modo que tuvieron que arrodillarse para evitar que las copas de los árboles les obstaculizasen la visión. Convinieron en aproximarse a la línea férrea para investigar.

Las dos hermanas regresaron a su habitación para vestirse adecuadamente ya que la noche era muy fría.



Fachada de la vivienda de la familia Moreno, escenario de uno de los más notables episodios ufológicos de todos los tiempos. (Foto Astorga)

Mientras Yolanda buscaba una linterna y Dora un Colt 38, que tiene para cuando queda sola en la casa, Yolié pasó en puntas de pies por la habitación Nº 3, en la que dormían sus padres (Antonio Moreno Ebaich, 72 años, y Teresa Kairuz de Moreno, 63). Llegó así a la habitación Nº 2, donde dormitaba su hermana Argentina Moreno de Chavez (28 años, casada con un militar) y sus dos hijitos. Lo hizo con el propósito de pedirle que vigilara a su niño. Sus comentarios determinaron que Argentina tratase de disuadirla, frente a la eventualidad de guerrilleros o saboteadores que —advirtiendo su presencia— no vacilarían en abrir fuego. Insistió Yolié en que nada sucedería, dado que tomarían los recaudos del caso.

IV. - OBJETOS NO CONVENCIONALES

Argentina, llevada por la curiosidad, salió de su habitación y pasó a la galería contigua. Comenzó a caminar hacia el extremo de la misma en procura de visualizar las presuntas luces vistas por sus hermanas y la empleada doméstica. Sorpresivamente profirió un grito, exclamando que había varios aparatos extraños cerca de la casa. Perdió entonces el control de sí misma y corrió desesperada hacia el fondo de la casa (Ver línea de puntos en el gráfico 1). En su turbación tropezó con un montículo de ladrillos que estaba en el patio y rodó por tierra. Se levantó prestamente y penetró sobresaltada a la habitación. Nº 4. Resultaba sorprendente para las otras hermanas la transfiguración de Argentina, persona de carácter apacible e introvertido. Jamás la habían visto tan alterada. Lloraba y expresaba con voz entrecortada que lo que había observado eran realmente naves.

Los padres de las jóvenes se despertaron inquietos, no así los niños. Yolié, Yolanda y la empleada Dora Martina salieron apresuradamente por la habitación Nº 4, dirigiéndose hacia el sector derecho de la vivienda (Ver trayecto en gráfico 1).

Las tres avanzaron resueltamente hacia la vía férrea. Dora Martina lo hacía delante de las dos hermanas. Un primer detalle que les llamó la atención fue una tenue luz verdosa situada en las proximidades del portón de entrada de la casa. Pensaron que se trataba de una pick-up del señor Huanca —peón de la finca— por lo que Dora Martina se aprestó a abrir la portezuela para facilitar el paso del vehículo. Cuando se disponía a hacerlo, Yolié dirigió un haz de linterna hacia la luz verde. Súbitamente se iluminaron seis ventanillas correspondientes a una extraña masa discoidal que se encontraba suspendida en ese lugar, a sólo 8 metros de distancia (Objeto "1", en el gráfico 1).

V. - FRENTE A LO INSOLITO

Se trataba de un cuerpo de unos 8 ó 10 metros de diámetro, cuya superficie parecía metálica, similar al aluminio. Presentaba varios casquetes unidos por protuberancias como remaches, y un domo en su parte superior, también de aspecto metálico, pero más oscuro y sin casquetes. No había ningún emblema o distintivo en su estructura. Las mirillas eran ligeramente rectangulares, de unos 70 x 50 cms., e irradiaban una potente luz blanca que impedía ver su interior. El resto de la superficie no se apreciaba ya que una niebla blancuzca —que salía del extremo inferior del objeto— obstruía la visión de todo lo que pudiese existir más abajo de las ventanillas. Desde el domo hasta la base de éstas habría entre 2,50 y 3 metros, y desde esas bases hasta el suelo, apenas 1,50 metros. El artefacto se balanceaba suavemente, pero no giraba sobre sí. Evidentemente no estaba posado en tierra. (Fig. 3).

Una suerte de serpentina se encendió inmediatamente en el interior del objeto y comenzó a girar, detalle éste que fue advertido a través de las mismas ventanillas. Estas cambiaban de colores, lenta y sucesivamente, lo que les comunicaba un efecto de circunvalación que se daba en sentido contrario a las agujas del reloj. La impresión de este movimiento estuvo representada originariamente por una luz rosada o rojiza que circulaba de una ventanilla en otra. Este proceso se hizo paulatinamente más rápido, hasta adquirir el conjunto de la periferia una tonalidad anaranjada, no sin antes haber pasado por el rojo vivo. (Los marcos separativos de estos portillos no

cambiaban de posición, de manera que resultaba obvio que no era el objeto el que giraba, sino una suerte de anillo o serpentina luminosa del interior). Un suave ronroneo acompañaba estos movimientos. La niebla comenzó a tornarse espesa, despidiendo un olor penetrante, como azufre.

Las tres testigos certificaron estos pormenores en menos de 30 segundos. Una súbita llamarada que partió del objeto (no saben de qué sector), las hizo volver a la realidad ya que las tiró con fuerza al suelo, rodando sus cuerpos unos 2 metros. Se incorporaron y, presas de pánico, corrieron hacia la galería e ingresaron prestamente a la casa. La empleada doméstica había sufrido en mayor medida los efectos de la llama, ya que se encontraba delante de las dos hermanas, las que sólo experimentaron una fuerte sensación calórica. (Al día siguiente, Dora Martina será asistida en el Hospital de Trancas, con quemaduras de primero y segundo grado en el rostro, brazos y piernas).

Paralelamente, se encendieron en la vía férrea otros tres focos luminosos (Objetos "a", "d" y "e"), con lo que totalizaron seis cuerpos extraños. Entre los objetos más alejados ("a" y "e") mediaba una distancia aproximada de 400 metros.

(Es probable que las luces vistas desde el fondo de la casa por Dora Martina, y cuyo origen no pudo determinar, hayan sido consecuencia del encendido simultáneo e intermitente de esos focos. Desde el medio del patio, resulta materialmente imposible la observación del terraplén, pero es factible que el resplandor emitido por los objetos haya iluminado el ambiente del patio).

VI. - HACES COHERENTES DE LUZ

A medida que la serpentina interior giraba con mayor velocidad, el objeto "f" fue paulatinamente cubierto por la niebla que salía de su extremidad inferior. Las formas estructurales del artefacto llegaron a perderse, siendo perceptible después como una nube de tonalidad naranja.

Desde la ventana de la habitación Nº 2 —que da hacia el este— pudieron ver que desde la parte superior de ese mismo objeto partió un "tubo" de luz de unos 3 metros de diámetro, que siguió con minuciosidad los distintos accidentes de la casa, como efectuando una cuidadosa escrutación.

Los demás objetos, posados o suspendidos a muy baja altura en la línea férrea, tenían una apariencia metálica semejante a la del objeto "f", aunque éste parecía considerablemente mayor. (La señora Yolié le llamará "nave madre", no sólo por su volumen, sino porque su comportamiento denotaba ser inspirador de los correspondientes a los otros cinco). El ambiente estaba muy iluminado, de modo que fue relativamente sencillo apreciar estos detalles.

VII. - DESCRIPCION DE LOS HACES

Al advertir que desde el objeto "d" comenzaron a avanzar dos rayos compactos, Yolié salió nuevamente por la puerta de la habitación Nº 4 y se dirigió hacia el extremo derecho de la casa (Sector "B", en el gráfico 1). Los haces se orientaron directamente hacia un galpón situado a 50 metros de la vivienda, y en donde se guardaba un tractor (Nº 8 en el mismo gráfico). Tardaron unos

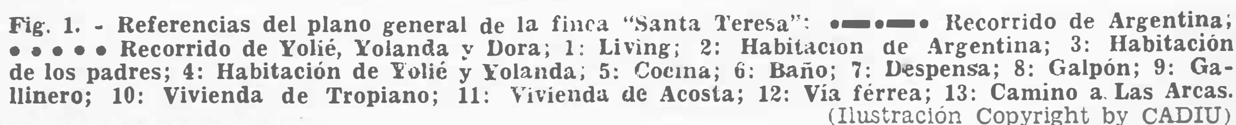


Fig. 1. - Referencias del plano general de la finca "Santa Teresa": •▬•▬• Recorrido de Argentina; • • • • • Recorrido de Yolié, Yolanda y Dora; 1: Living; 2: Habitación de Argentina; 3: Habitación de los padres; 4: Habitación de Yolié y Yolanda; 5: Cocina; 6: Baño; 7: Despensa; 8: Galpón; 9: Gallinero; 10: Vivienda de Tropiano; 11: Vivienda de Acosta; 12: Vía férrea; 13: Camino a Las Arcas.
(Ilustración Copyright by CADIU)

minutos en cubrir los 200 metros que median entre la vía y el galpón; se detuvieron a 2 metros de éste. Verlos avanzar con sus 3 metros de diámetro fue un espectáculo sobrecogedor. No tocaban el suelo en toda su extensión: se mantenían apenas a 10 cm. del mismo. Eran perfectamente cilíndricos, sin sombras por ninguna parte. (Sin embargo, en atención al diámetro de los objetos, estimamos que el punto de origen de los "tubos" debió haber sido inferior al de su extremidad). No despedían vapor ni emitían sonido alguno. Permanecieron frente al galpón unos 30 minutos (Al día siguiente se comprobará que las manchas de aceite que cubrían algunas partes de la estructura del vehículo habían desaparecido, como si hubiese sido sometido a un cuidadoso lavaje).

En una acción instintiva, Yolié introdujo su mano derecha —hasta la mitad del antebrazo— en la "pared" de uno de los "tubos" del objeto "d". Hasta ese instante había discurrido en la posibilidad de un chorro de agua concentrado por algún mecanismo desconocido. (La notable claridad de los haces le inducía a tal especulación). Pero su antebrazo no se humedeció en lo más mínimo. El contacto con la luz —o lo que fuere— le permitió experimentar una fuerte sensación calórica que no le produjo —empero— ningún efecto cutáneo. Era algo inmaterial

Desde el objeto "e" se vieron emerger dos rayos coherentes que llegaron lentamente hasta un criadero de 400 gallinas, ubicado más al sur del galpón (Ver Nº 9 en gráfico 1). Se detuvieron a corta distancia del gallinero y así permanecieron por espacio de largos minutos.

VIII. - VARIACION TERMICA

En el interior de la casa la temperatura fue creciendo hasta oscilar en los 40º C. (Antes de la manifestación de estos fenómenos, el índice mercurial sólo alcanzaba los 16 grados). Los tres niños transpiraban mojando sus ropas, sin despertarse.

Dentro de la finca el ambiente estaba iluminado como de día. La señora Yolié no acierta a explicarse por dónde se filtraba la luz. Ninguno de los testigos advirtió si los rayos atravesaban las paredes, pero Yolié nos manifestó que ello bien podría ser la causa de la luminosidad interior, aunque no se aventuraba a afirmarlo rotundamente. La superación del cerco de la casa y del antebrazo de Yolié, por parte de los "tubos", consolidaría la posibilidad apuntada.

(La hipótesis del campo magnético canalizado, del francés Jean Goupil, explica teóricamente estos "tubos" como

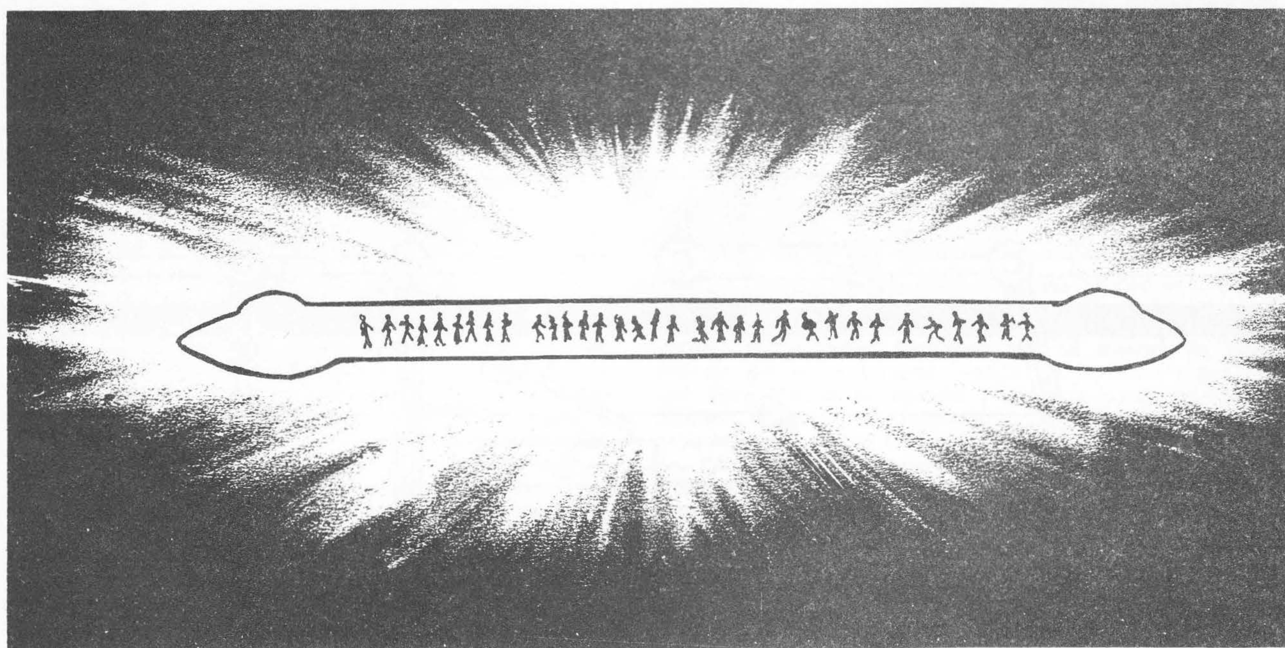


Fig. 2. - Aspecto general del fenómeno luminoso observado desde el sector "A" de la vivienda. Las sombras asumían contornos antropomorfos y se movían en distintas direcciones.

(Ilustración Copyright by CADIU)

que no acusó ninguna alteración como consecuencia de su actitud. (Por de pronto, si los haces llegaron hasta el galpón, resulta evidente que tampoco se alteraron cuando atravesaron el cerco de la casa). El temor a lo insólito hizo correr a Yolié nuevamente hacia la vivienda.

El padre de las tres hermanas quiso salir a indagar la causa de estas luces, pero ellas se lo impidieron. (Durante varios años había ocupado la intendencia de Trancas. De allí que al comenzar estas manifestaciones luminosas, pensara en enemigos políticos que se aprestaran a perpetrarle un atentado). La madre de las jóvenes oraba.

Desde las ventanas de las habitaciones 2, 3 y 4 se veía cómo desde los otros objetos partían haces luminosos que avanzaban lentamente hacia las adyacencias de la finca. Eran muy blancos y de perfecta configuración cilíndrica. Sus luces no se dispersaban. Parecían caños de unos 3 metros de diámetro dispuestos paralelamente a razón de dos por cada objeto, salvo el "f", que proyectaba uno solo. Sus extremidades terminaban abruptamente. (El "tubo" que unía los objetos "b" y "c" había desaparecido, así como las sombras humanoides. Ahora ambos objetos dirigían rayos compactos en dirección de la casa).

descargas toroidales del campo.

Las paredes de madera o piedra no constituyen un obstáculo para un campo magnético. A su criterio el haz luminoso de la descarga toroidal puede reconstituirse del otro lado de la pared, dando la apariencia asombrosa de una luz que atraviesa un cuerpo sólido.

De igual modo, y teniendo en c... el desprendimiento de una cantidad no despreciable de energía, la temperatura debe elevarse necesariamente en el interior de la casa (3).

En determinado momento del desenvolvimiento de estos fenómenos, la señora madre de las tres hermanas, vio una sombra que se recortó fugazmente a través de la ventana de la habitación Nº 3. Pero no sabe precisar si la visión fue producto del mismo estado emocional o si realmente existió.

Poco después el objeto "f" proyectó el haz de luz compacto hacia el sur, en dirección de la Villa de Trancas. Se extendió con lentitud, y al cabo de 10 ó 15 minutos parece que alcanzó las inmediaciones del poblado. Luego el haz se elevó hasta completar un giro de 180º (Fig. 4), quedando en orientación norte. Después se retrajo despaciosamente hasta desaparecer en el objeto "f", el que

comenzó a desplazarse hacia la vía férrea. Allí se le unieron los demás objetos, dirigiéndose todos a baja altura hacia el este, en dirección de la Sierra de Medina. Habían transcurrido 40 ó 45 minutos de la primera observación. El horizonte se tiñó de luces anaranjadas por espacio de más de media hora.

IV. - COMPROBACIONES

Resultan de particular interés los siguientes detalles posteriores al incidente, toda vez que avalan en forma fehaciente la manifestación de un fenómeno verdaderamente insólito.

a) Una vez desaparecidos los artefactos, la familia Moreno en pleno salió al jardín, en donde se mantenía en suspensión la niebla producida por el objeto "f". Era muy densa. Un fuerte olor a azufre flotaba en el lugar. La niebla recién se esfumará 4 horas después.

b) Debajo del sitio en que se balanceó aquel objeto, y dentro de un círculo de 8 a 10 metros de diámetro, comprobaron la existencia de innumerables bolitas blancas de 1 cm. diámetro. Al día siguiente encontraron iguales esferitas en la vía férrea, pero no en la cantidad desmesurada existente en el jardín. Al ser suavemente presionadas se deshacían.

El jefe del laboratorio químico del Instituto de Ingeniería Química de la Universidad de Tucumán, Walter Gonzalo Tell, procedió a realizar el análisis correspondiente, el que arrojó presencia de carbonato de calcio, en un porcentaje de 96,48%, y carbonato de potasio, en un índice de 3,51%.

c) Los perros de la casa, conocidos por su bravura, no ladraron en ningún momento. Tampoco lo hicieron después de la desaparición de los objetos. Parecían atontados, como adormecidos.

Iguales efectos se advirtieron en las gallinas;

d) La plantación de arvejas del sector en donde aparecieron las bolillas se secó días después.

Con los años, pese a la utilización de fertilizantes, se pudo estimular el crecimiento en el área, pero no con la fuerza que tenía antes;

e) La señora Yolié se aproximó a las 22,30 a la casa del vecino Francisco Tropiano situada a unos 100 metros al norte de la de ellos (Ver Nº 10 en el gráfico 1). Le indagó sobre si había advertido algo raro durante los últimos minutos. (El objeto "a" había estado dirigiendo rayos compactos hacia la finca del señor Tropiano). Este declaró no haber sentido ni visto nada, ya que estuvo profundamente dormido. Sólo alcanzó a comprobar la iluminación anaranjada que persistía en el cuadrante este;

f) Siempre con igual propósito de recoger detalles ampliatorios del fenómeno, los protagonistas interrogaron al día siguiente el capataz de la finca, señor José Acosta, quien tiene su morada al oeste, a unos 100 metros de la de aquéllos, más allá de un canal de riego.

Lo primero que Acosta les preguntó fue sobre la razón por la cual se había incendiado el campo, ya que lo vio iluminado hacia el este. Agregó que por esa hora se "entretuvo" observando numerosos objetos que evolucionaron largo tiempo hacia el Oeste (Evidentemente, se trataba de elementos no visualizados desde la finca "Santa Teresa". Si se estudia el gráfico Nº 1 se constatará la existencia de una arboleda que cierra la visual por los fondos de la casa. Sus moradores se encontraban imposibilitados de advertir los objetos denunciados por Acosta, hacia el oeste. Igual consideración —aunque en contrario— cabría para éste con relación a los fenómenos de la vía férrea, vistos hacia el este. Acosta sólo pudo percibir un resplandor persistente, atribuyéndolo a un incendio);

g) Otro testimonio de valía corresponde a la doctora René Vera, médica del Hospital de Trancas, situado en las afueras del pueblo.

Esa misma noche, al descomponerse su automóvil —en momentos en que se conducía hacia la Villa— decidió completar a pie el trayecto restante. Eran alrededor de las 23 horas, cuando vio venir en dirección oeste-este, y con ligera orientación norte, una flotilla de 40 ó 50 cuerpos luminosos que pasaron a baja altura sobre el lugar. Dejaron el ambiente impregnado a azufre, al extremo que la doctora estuvo a punto de perder el conocimiento.

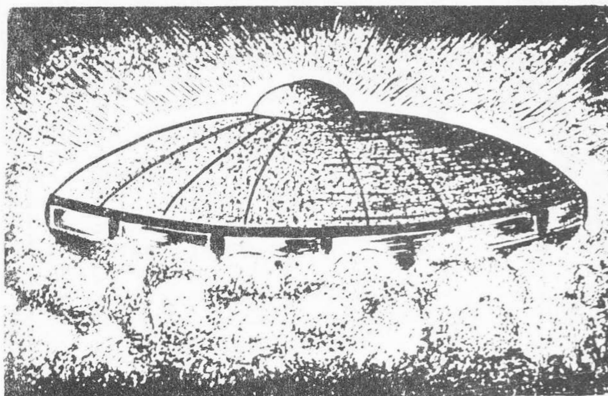


Fig. 3. - El objeto "f" de Trancas. De su parte inferior emanaba un gas blancuzco de olor fuerte y penetrante. (Ilustración Copyright by CADIU)

(Como estos elementos procedían del oeste —y en atención a su elevado número— pensamos que probablemente se trató de los mismos cuerpos vistos por el capataz Acosta, en viaje hacia la Sierra de Medina. Hacia ésta habían convergido minutos antes los objetos observados por los ocupantes de la finca "Santa Teresa").

La figura 5 aclara convenientemente la observación de la doctora Vera;

h) A criterio de la señora Yolié, los objetos visualizados serían producto de una tecnología terrestre, basando sus presunciones en los remaches advertidos en la estructura del objeto "f", así como en las sombras humanoides vistas a la distancia.

Esta afirmación resulta de particular importancia, no en orden a la hipótesis terrestre en sí, sino en cuanto tal expresión muestra a la entrevistada como una persona no proclive a lucubraciones fantásticas. Si algo la serenó durante los acontecimientos fue su creencia de que siendo "personas como nosotros, no podía tratarse de inteligencias extraterrestres".

X. - APLICACION DE LA UFOLOGIA COMPARADA EN EL CASO DE TRANCAS

A) SERPENTINA: La descripción de la serpentina nos induce a recordar la hipótesis del "sumidero magnético", del desaparecido ingeniero canadiense Wilbert Smith, aprovechable a través de un aro conductor, giratorio, que lo rodease. Los efectos luminosos de la máquina que utilizase este procedimiento se deberían a la rotación del anillo, aunque a veces podrían imputarse a una descarga en forma de corona.

Para Smith, muchos "platillos" nocturnos no serían vistos para nada, especialmente cuando sus aros no experimentasen los efectos del calor, debido a la ausen-



La testigo Yolanda Moreno indica la posición que ocupaba la doméstica cuando se aprestaba a abrir la tranquera. Al fondo, la sierra de Medina. (Foto Astorga)



El vecino Francisco Tropiano nos explica: "No vi los objetos pero sí observé un resplandor anaranjado que persistió por treinta minutos detrás de la sierra de Medina". (Foto Astorga)

cia de rotación. (Recuérdese que —al principio— el objeto "f" se mantenía en la penumbra, a corta distancia de la finca).

Pero si el aro rotativo aumentase su velocidad, recalentándose a consecuencia de sus movimientos dentro del campo magnético, Smith sostenía que aparecería un resplandor rosado. Luego —a mayor velocidad del anillo— el color se tornaría más brillante, llegando al rojo, después al naranja y posteriormente al amarillo. El proceso de conversión sería gradualmente más veloz (4).

(En el caso de Trancas la serpentina giratoria comenzó a moverse lentamente, con una tonalidad entre rosada y roja. A medida que su rotación cobraba mayor velocidad, el matiz viraba al rojo vivo, para asumir finalmente un tono anaranjado que persistió durante toda la duración del fenómeno. Las fases de mayor velocidad de giro —que aparejarían coloraciones amarillas y rojo-blancuzcas— no fueron alcanzadas por el objeto de Trancas. No obstante, el orden correlativo de las variaciones advertidas resulta coincidente con las especulaciones de Smith);

B) AZUFRE. - Suele estar íntimamente ligado a los descensos del fenómeno. Entre los casos argentinos en

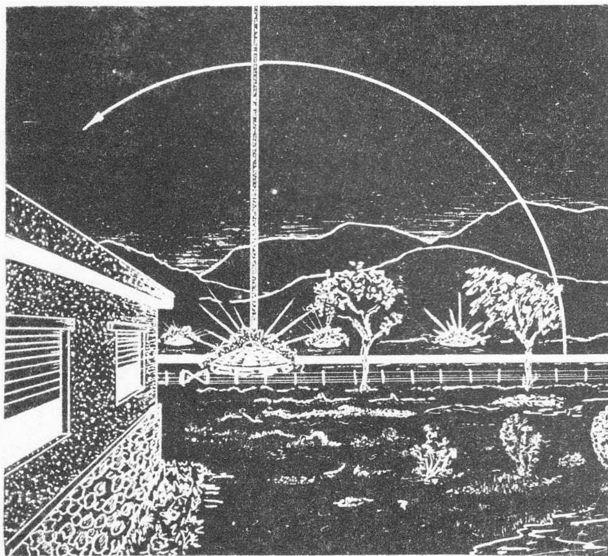


Fig. 4 - Versión artística del giro en 180 grados del "tubo" luminoso proyectado por el objeto "f". (Ilustración Copyright by CADIU)

que el olor a azufre fue una nota distintiva, vale la pena aludir a los siguientes episodios:

a) 11 de setiembre de 1967, Villa Constitución, Prov. de Santa Fe, 21,30 horas.

Dos jóvenes que trabajaban en la finca de la familia Calamante participaron a la señora Catalina Salvarezza de Calamante de la presencia de un extraño objeto luminoso que, aparentemente, se había posado a poca distancia de la casa. Tanto esta última, como su esposo y seis personas que se encontraban ocasionalmente en la casa constataron que a unos 300 metros del lugar se encontraba —en efecto— un misterioso cuerpo que irradiaba enceguecedores destellos lumínicos. Se mantuvo suspendido a un metro del suelo y por espacio de 4 horas, no siendo posible aproximarse al mismo, ora por el vendaval que arreciaba, ora por la notable luminosidad del Ovni. No obstante ello, y una vez desaparecido el fenómeno, se acercaron al sitio ya casi de madrugada. La primera gran impresión estuvo dada por **un penetrante olor a azufre** que flotaba en el ambiente. La gramilla estaba como desecada en un área de 3 metros. En el centro de la huella existían dos trazos paralelos, como producidos por dos ruedas o esquíes (5).

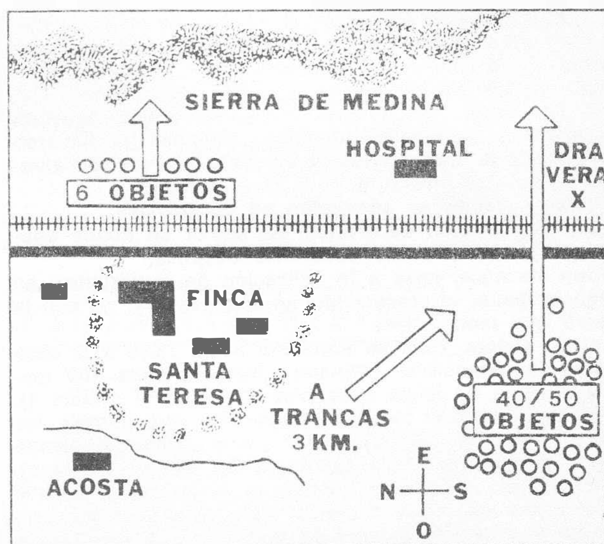


Fig. 5. - Vista general del área de verificación de los fenómenos de Trancas. (Ilustración Copyright by CADIU)

b) 18 de julio de 1968, Lavalle, Prov. de Mendoza, 7,30 horas.

Las maestras Amelia Arasqueta, Zulema Arasqueta, Mary Granada de Baniglia y Silvia Grozona se dirigían a Lavalle cuando vieron un extraño objeto rojo-anaranjado, de forma oval, que se desplazaba a muy pocos metros del suelo. Tenía unos 20 metros de diámetro, se movía muy lentamente y no producía sonido alguno. Antes de la aparición se percibió un **fuerte olor a humedad (ozono?)**, que se intensificó hasta hacerse irrespirable. Una de las testigos experimentó somnolencia (6);

c) 22 de julio de 1968, El Sauce, Prov. de Mendoza, 1,20 horas.

Mientras cumplía su guardia nocturna, la señora Adela C. de Panasitti, enfermera del Hospital Neuropsiquiátrico de El Sauce, fue sorprendida por un zumbido ensordecedor. Al salir al patio, vio en medio del mismo un objeto de gran tamaño, color aluminio y forma de trompo, con una serie de ventanillas cuadradas por una de las cuales la testigo distinguió varias figuras humanas que se movían. La enfermera se sintió quemada por la luminosidad que emitía el objeto y quedó con las piernas paralizadas. A poca velocidad, el OVNI se elevó por encima de un muro de 12 metros de altura, rozó las ramas de un árbol de pimienta y se alejó. Entonces la señora

de Panasitti recuperó su movilidad. El aterrizaje dejó manchas grisáceas en el patio y un **olor a azufre quemado.** La enfermera sufrió quemaduras de primer grado en el cuello, manos y rostro. (7);

d) 18 de diciembre de 1969. La Reducción, Tucumán, madrugada.

El agricultor Manuel Rodolfo Rodríguez afirmó haber visto un OVNI de 70 metros de largo con forma de cigarro, dispuesto horizontalmente, que estuvo suspendido durante 20 minutos a la altura de los cables del tendido eléctrico que corren paralelos a la ruta Nº 38, en las proximidades de su finca. La misma visión tuvo el padre del testigo, señor Joaquín Rodríguez, cuando acudió al lugar de la observación llamado por su hijo. Al día siguiente se comprobó que en la zona donde estuvo el OVNI, las hojas de los eucaliptos estaban chamuscadas y en el aire había **olor a azufre o a pólvora quemada.** (8).

En orden a la determinación de este tipo de constantes, el investigador se enfrenta con la dificultad de no contar con una certidumbre plena de que las emanaciones realmente sean sulfurosas. Los testigos —por lo general—, hablan de un gas "fuerte y penetrante", asociándolo al olor a azufre, que les es más conocido. Pero muchas veces los protagonistas alimentan dudas acerca de tal calificación. Son numerosos los casos en que tal encuadramiento se hace a título aproximativo.

De nuestra parte, pensamos que la verdadera naturaleza de estos efluvios podría estar en el OZONO, más que en el azufre. Es un gas fuerte y penetrante, que importa una modificación alotrópica del oxígeno. En cantidades apreciables presenta una tonalidad azulada que —sin embargo— puede pasar desapercibida frente a la coloración de la poderosísima luz del fenómeno. Su densidad equivale a una vez y media la del oxígeno. (De allí que no se volatilice rápidamente). A la temperatura ordinaria se descompone lentamente, lo que explicaría su persistencia por varias horas en los sectores de descenso. Una de las formas de manifestarse es a través de descargas eléctricas. Es más, la física nos enseña que un campo magnético alterno, motivado por una corriente de inducción, produce las llamadas corrientes parásitas o de Foucauld. Este efecto se presenta asociado no sólo a un INCREMENTO DE LA TEMPERATURA, sino también a la PRODUCCION DE OZONO, cuya inhalación en estado concentrado acarrea la PERDIDA DEL CONOCIMIENTO. (La doctora Vera estuvo a punto de desmayarse).

Nos preguntamos —en consecuencia— si el fenómeno OVNI no es sino un proceso eléctrico o, al menos, utiliza energía eléctrica en su desenvolvimiento.

Adviértase la significación que adquiere la verdadera naturaleza del gas, con miras a la determinación del mecanismo rector de estas manifestaciones. Creemos que en el ozono, y no en el azufre, puede estar el indicio que buscamos);

C) RESIDUOS: El residuo carbonatado de Trancas es plenamente coincidente en su composición química con el de otros aterrizajes, entre ellos el producido el 12 de mayo de 1962, en las inmediaciones de Bahía Blanca (Argentina). El análisis de este último material fue realizado en los laboratorios de la Universidad Nacional del Sur arrojando presencia de un elevado porcentaje de carbonato de calcio y un remanente de carbonato de potasio (9);

D)HACES COHERENTES DE LUZ: En oportunidad de nuestra entrevista con la señora Yolié M. de Colotti, le exhibimos varias publicaciones ufológicas que incluían dibujos aclaratorios de observaciones referidas a "tubos" de luz. Mayúscula fue su sorpresa al advertir las marcadas semejanzas que existían entre esos casos y el fenómeno de Trancas. Conviene tenerlos en cuenta ya que abonan la autenticidad de este último suceso:

a) CONSTANTE I: El 6 de mayo de 1967, el señor Raymond Schirrmann, su señora, su hijo Jean Luc (10 años) y un compañero de éste, Philippe Wassiner (11 años), fueron a pasar el fin de semana a un chalet ubicado en Das Hochfeld, en la ciudad de Estrasburgo, a unos 9 kilómetros al S.E. de Schirmeck, Francia (10).

A las 19 horas, luego de terminar de cenar, se dirigieron a una pequeña terraza para contemplar la puesta del sol. Súbitamente una hilera de 7 ú 8 objetos alineados surgió en dirección Oeste-N.O., a unos 9 kilómetros de distancia. Cada elemento parecía estar compuesto por un núcleo oscuro, rodeado de un halo que semejaba a un "círculo de humo". Al cabo de unos minutos desaparecieron hacia el Sur, pero luego reaparecieron para dispersarse rápidamente en distintos sentidos, siempre dentro del cuadrante Oeste. En ese sector el bosque presentaba una fuerte tonalidad rojiza, como producida por un incendio. A las 20 horas, el esplendor se extinguió.

..Aún comentaban estos incidentes cuando, a las 21 horas, emergió a una centena de metros de la vivienda —viniendo del sur— un enorme objeto oscuro que respondía a la configuración de una lenteja. Tenía unos 15 ó 20 metros de diámetro. El silencio era total. Se aproximó lentamente hasta unos 20 ó 30 metros del chalet y allí se detuvo. Una suerte de haz luminoso blanco-amarillento, y de aspecto COMPACTO, se proyectó entonces desde la parte inferior del objeto hacia la ventana de la cocina. El rayo era perfectamente cilíndrico, salvo su extremidad que parecía ligeramente más voluminosa. Desapareció bruscamente.

La señora de Schirrmann aprovechó esta circunstancia para penetrar a la cocina e intentar cerrar los postigos, pero un nuevo haz luminoso que partió del objeto le

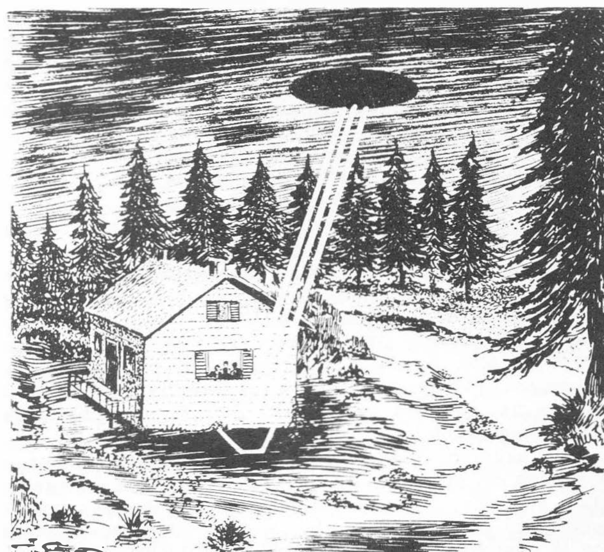


Fig. 6. - El fenómeno de Das Hochfeld, Francia, del 6-5-67. El objeto proyectaba tres haces coherentes de luz. (Ilustración Copyright by CADIU)

hizo desistir de tal propósito. La mujer llamó atemorizada a su marido, al tiempo que otros dos rayos coherentes se incorporaban al anterior. Los tres guardaban un perfecto paralelismo, siendo el primero de un color azulado y los dos restantes de un verde malva. El primero tenía el grosor del pulgar y los otros dos el del meñique. Terminaban bruscamente a un metro de tierra y se situaban en un mismo plano, no vertical. Su distancia entre sí era de una decena de centímetros, orientándose los tres hacia el interior de un trapecio luminoso que se dibujaba en el suelo y cuyos lados no paralelos terminaban al pie del muro del chalet. (Ver figura 6).

Minutos después se produjo la desaparición instantanea de las proyecciones cilíndricas y del trapecio luminoso. Segundos más tarde, el objeto volador enfiló lentamente hacia el norte, perdiéndose entre los árboles que circundaban la vivienda. La estación de radar de Das Hochfeld denunciaba poco después la captación de un cuerpo no convencional, entre las 20 horas y las 22 horas.

COMPARACION CON TRANCAS: Las diferencias más notables radican en el grosor de los "caños" de luz, el color de los mismos y en su aparición instantánea. **Las similitudes se dan** en función de la perfecta coherencia



Fig. 7. - Primera fase del fenomeno de Oka, Canadá, del 29-8-67. El Ovni proyecta hacia abajo un rayo compacto de luz.

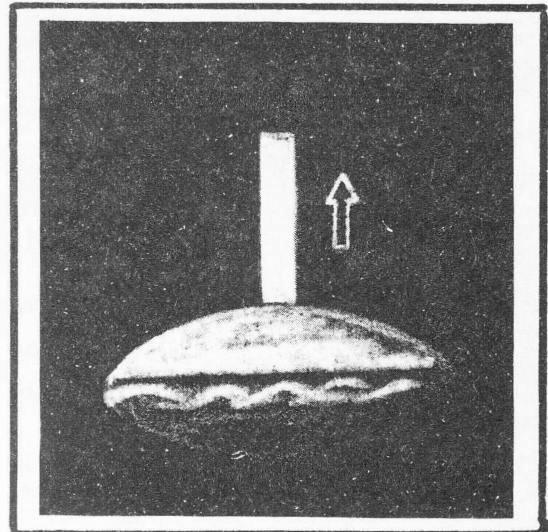


Fig. 8. - Segunda fase del fenómeno de Oka. Proyección ascendente de un haz coherente de luz.

de los haces, así como en su aparente tarea de escrutación;

b) CONSTANTE II: En la noche del 29 de agosto de 1967 —en ausencia de sus padres— el joven Yvan Guindon (13 años) se encontraba con sus dos hermanas (Diana y Dennise), en el hogar paterno de Oka a 38 kilómetros de Montreal, Canadá. Sus hermanas dormitaban en una habitación contigua (11).

A las 23,10 horas, percibió un extraño zumbido, al tiempo que los dos gatos de la casa comenzaron a correr en distintas direcciones. Llevado por la curiosidad, el joven subió a un banquillo y se asomó por la ventana de la sala de baño. Con natural sorpresa, no exenta de temor, comprobó la presencia de un aparato luminoso que se balanceaba suavemente a unos 50 metros de la casa. Se encontraba suspendido a unos 5 ó 6 metros del suelo y parecía tener 10 metros de diámetro por 5 de alto. Su parte superior emitía una luminosidad blancuzca, mientras que sobre su periferia horizontal (de apariencia circular) se movían ondulantes unas luces rojas, anaranjadas y amarillas.

Del extremo inferior del artefacto emergió un rayo luminoso de mayor intensidad que el arco de una soldadura eléctrica, el que se alargó lentamente. Sus contornos eran perfectamente definidos, lo que le comunicaba la apariencia de una "barra" o "CILINDRO" brillante. Daba la impresión de buscar algo en el suelo, de modo que estaba animado de cambios direccionales permanentes. Fue así como, imprevistamente, el rayo se elevó hasta la altura de la ventana y quedó apuntando al niño que, presa de pánico, se arrojó prestamente al suelo. Sus ojos le ardían y casi no veía, normalizándose su visión unos 2 ó 3 minutos después. (Ver Fig. 7).

Recompuesto del susto, el joven trepó nuevamente al banquillo y dirigió su mirada hacia el exterior. El objeto se mantenía en el lugar, aunque el rayo coherente había desaparecido. Ahora una suerte de proyección luminosa —también de aspecto compacto— había surgido en la parte superior del extraño vehículo, estirándose verticalmente hasta alcanzar una altura de 12 metros. La extremidad de esta prolongación coherente se expandió, recayendo sobre el objeto y formando una especie de muro transparente de forma acampanada. Su base alcanzó el suelo, abarcando una extensión de 80 metros de diámetro. (Ver. Fig. 8 y 9) El ronroneo o zumbido comenzó a hacerse más persistente. Las luces del objeto se apagaron y éste cobró rápidamente altura, desapareciendo hacia el N.N.E. Eran las 23,25 horas.

COMPARACION CON TRANCAS: En Trancas y en Oka, los haces parecían estudiar minuciosamente las dependencias de las fincas. En ambos hay coherencia de la luz emitida; las proyecciones avanzan con lentitud; los animales domésticos acusan la presencia del fenómeno; existe una serpentina giratoria con variaciones del rojo al naranja y al amarillo; un ronroneo preside la manifestación del fenómeno;

c) CONSTANTE III: A fines de octubre de 1967, el señor A. R. Spargo, en circunstancias en que se conducía en su automóvil hacia Boyup Brook, Australia, fue súbitamente enfocado por un "TUBO" de luz que partió de un objeto situado a 30 metros o más del suelo. El vehículo se detuvo. Desde el parabrisas pudo comprobar que el "tubo" tenía entre 60 cm. y 1 metro de diámetro y era hueco (12). Se mantuvo como observando al señor Spargo

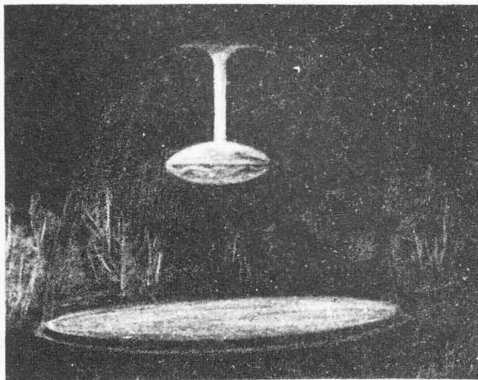


Fig. 9. - Fase final del fenómeno de Oka. Expansión del haz superior, formando una especie de muro transparente y luminoso de configuración acampanada. (Copyright by "Phenomenes Spatiaux")

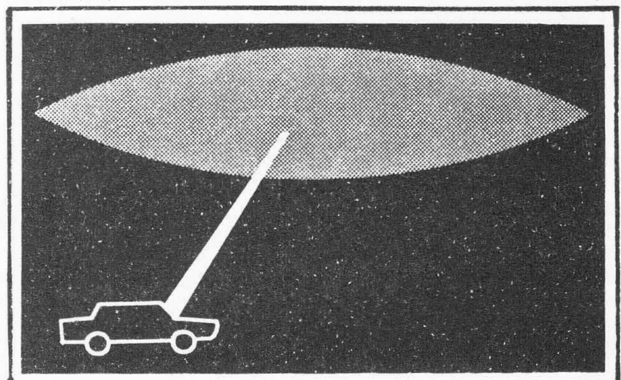


Fig. 10. - El fenómeno de Boyup Brook, Australia, de fines de octubre de 1967. El vehículo del testigo fue enfocado por un "tubo" de luz que partió de un objeto situado a 30 metros del suelo.
(Ilustración Copyright by FSR)

por espacio de 5 minutos y luego desapareció con el objeto emisor. (Ver Fig. 10).

COMPARACION CON TRANCAS: Para el señor Spargo, el haz compacto daba la impresión de ser hueco. La misma sensación experimentó la señora Yolié al ver avanzar de frente los rayos proyectados por el objeto "d". En uno y otro incidente, coherencia de la luz de por medio, medió una tarea de escrutación;

d) CONSTANTE IV: El 31 de agosto de 1968, los señores Marius Carré y Paul Billard habían llevado un tractor con un acoplado a fin de recoger atados de centeno en un campo perteneciente al primero de ellos, ubicado casi en la cima de una colina, en Villiers-Morvan, Francia (13). A la izquierda de un bosque de abetos, y sobre una pequeña colina situada a 2 kilómetros de allí, al S.O., Carré visualizó a las 10,30 de la mañana, una mancha blancuzca que tenía una apariencia romboidal o —si se quiere— de un naipe de picas extendido sobre la hierba.

Los trabajadores no prestaron mayor atención al hecho, por lo que continuaron con su tarea. Pero media hora después comprobaron con extrañeza que desde aquel cuerpo blanquecino estaba emergiendo una prolongación luminosa que —en forma de TUBO— se alargaba paulatinamente en dirección a ellos. Entre 5 y 10 minutos cubrió la extensión de 2 kilómetros, deteniéndose sobre unos arbustos, a 30 ó 40 metros del lugar en que se encontraban.

El señor Billard, de pie sobre el acoplado, apilaba los atados que desde el suelo le alcanzaba el señor Carré. Este podía ver el "tubo" ligeramente de costado, mientras que el señor Billard lo apreciaba bien de frente. Era tan brillante que imposibilitaba una observación detenida. Su extremidad —de 1 a 2 metros de diámetro— presentaba una especie de telaraña brillante, animada de un curioso movimiento comparable a los puntillos luminosos de las pantallas de TV. Cuando el tractor se desplazaba, la extremidad del tubo coherente hacía lo propio como estudiando los movimientos de los hombres y su máquina.

Al cabo de una decena de minutos, el rayo —o lo que fuere— se contrajo lentamente hasta el objeto originario, el cual desapareció bruscamente. El fenómeno duró en total entre 30 y 45 minutos. (Ver Fig. 11).

COMPARACION CON TRANCAS: El objeto "f" de Trancas proyectó un haz coherente de unos 3 metros de extensión, distancia que cubrió entre 10 ó 15 minutos. En ambos casos los rayos avanzaban con lentitud; el enorme diámetro del "tubo" de Francia (1 a 2 metros) parece muy semejante al caso argentino, con unos 3 metros de diámetro; tanto en uno como en otro incidentes, el haz coherente denota cumplir una tarea de observación por espacio de más de media hora; el brillo es intensísimo en ambos eventos;

e) CONSTANTE V: En la noche del 1º de setiembre de 1968, en Mendoza, Argentina, cinco entidades extrañas —que minutos antes protagonizaron una curiosa experiencia con los señores Carlos Peccinetti y Fernando José Villegas— penetraron a un objeto volador por un rayo de luz COMPACTO que guardaba una inclinación de 45º con relación al suelo (14). El haz se retrajo y desapareció con el ascenso del elemento que lo producía. (Ver Fig. 12).

COMPARACION CON TRANCAS: En ambos casos la luz proyectada no se dispersaba; las figuras que se movían entre los objetos "b" y "c" de Trancas, aparentemente lo hacían dentro del tubo que los unía; en Mendoza, las entidades antropomorfas se introducen por el tubo.

XI. - CONCLUSIONES SOBRE LOS HACES COHERENTES

Cuantiosos son los incidentes que incluyen referencias a proyecciones compactas de luz, pero para no fatigar la atención del lector estimamos conveniente limitar su examen a los casos precedentemente expuestos.

El propósito que ha informado esta enumeración ha sido meramente ejemplificativo, a fin de ilustrar sobre los procedimientos de la ufología comparada y el valor de sus verificaciones. De manera que va de suyo que todo aspecto susceptible de reiteración en manifestaciones posteriores, deberá ser materia de cuidadoso estudio dentro de esta rama ufológica. El detalle de los rayos es apenas uno entre más de un centenar de pormenores que tipifican estas observaciones, siendo todos dignos de consideración preferencial.

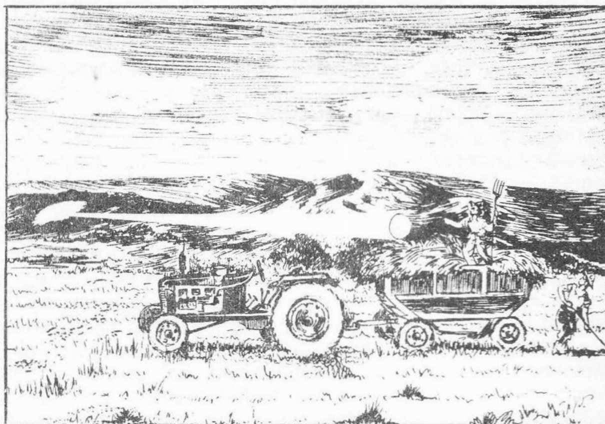


Fig. 11. - El fenómeno de Villiers-en-Morvan, Francia, del 31-8-68. El haz compacto tenía una extensión de 2 km. Su avance y retroceso se operaba en forma despaciosa. (Ilustración Copyright by CADIU)

Los hechos relatados anteriormente denotan manipulaciones lumínicas a un nivel difícil de comprender. Lo más aproximado a estos comportamientos es el rayo Laser (sigla de "Light Amplification by Stimulated Emission of Radiation", esto, es amplificación de luz por emisión estimulada de radiación). Consiste en una barra de rubí sintético con cierto porcentaje de óxido de cromo, aunque también se emplean otras sustancias sólidas y gaseosas, como el fluoruro de calcio, el helio o el neón. Una lámpara tubular envuelve en forma espiralada la barra. Cuando aquélla se enciende, su luz estimula los átomos de la barra de rubí, almacenando éstos una luz que emiten de repente, con una viva tonalidad rojiza. Este fenómeno se produce en forma coherente, o sea, con una serie de ondas sincronizadas que viajan en rayos casi perfectamente paralelos ya que poseen la misma frecuencia e igual amplitud.

En los casos ufológicos citados el brillo de los haces coherentes habla muy a favor de una luz concentrada, como el Laser (La intensidad del Laser de rubí es un millón de veces superior a la de ese mismo color emitida por el sol). Pero las demás particularidades de los "tubos" los sitúan en un plano sorprendentemente más avanzado que el del propio Laser, si de luz concentrada se trata.

No creemos que los denunciantes hayan discurrido esas experiencias, complicándolas con la incorporación de un detalle que acrecentaría su inverosimilitud. Recordemos que en el caso analizado como constante II, el único protagonista fue un niño de apenas 13 años, no obstante lo cual su testimonio observa plena coinciden-

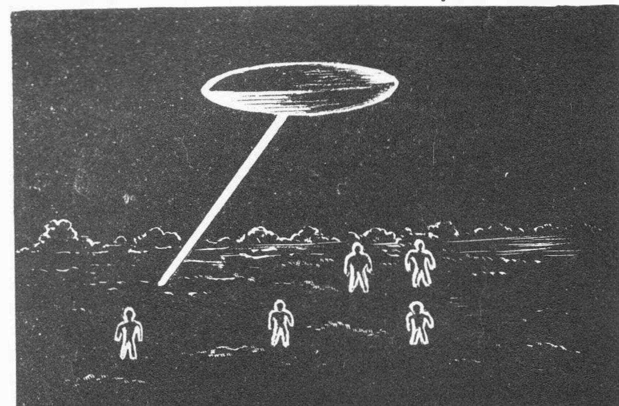


Fig. 12. - El fenómeno de Mendoza, Argentina, del 31-8-68.. Las cinco entidades antropomorfas penetraron al objeto por un rayo de luz compacto. (Ilustración Copyright by CADIU)

cia con los correspondientes a otras partes del mundo. Estos incidentes han sido acopiados por primera vez en este articulo, de manera que resulta materialmente imposible su conocimiento previo por personas de tan variada extracción cultural como lingüística. Nos parece evidente que aquella gente ha visto algo que tiene existencia concreta y que responde a definidas pautas de constancia.

Sin embargo, no nos aventuramos a arriesgar una hipótesis fundada en la materialidad de esos "tubos", pese a que su carácter compacto dejaría entrever tal presunción. En las proyecciones de Morvan y Trancas —por ejemplo— la suposición de una prolongación sólida sin sustentáculos visibles, a lo largo de 2 y 3 kilómetros de extensión, respectivamente, resulta incomprensible. Máxime en orden a la explicación del mantenimiento recto del tubo —pese a su horizontalidad— o de los sucesivos segmentos retráctiles que posibilitarían esa prolongación. La introducción del antebrazo en uno de los "tubos", por parte de uno de los testigos, aleja aún más la eventualidad de su naturaleza sólida.

En igual tren especulativo, el carácter de escrutación a que parecería responder el comportamiento de los rayos, sugeriría un expediente observacional que dispondría aparentemente de las propiedades de las fibras ópticas. La telaraña terminal del caso de Morvan insinuaría —verbigracia— un retículo colocado en la extremidad de un tubo óptico.

De igual modo, se plantea la posibilidad de que los llamados "cigarros de nubes" (Tipo II) —al menos algunos— no constituyan una categoría especial del fenómeno, sino haces coherentes como los recién estudiados. Qué aspecto habría tenido la proyección de 3 kilómetros de Trancas, si la misma se hubiese verificado a gran altura? El avance lento del haz le hubiese comunicado el carácter de un objeto que de circular deviene en tubular. Tal lo ocurrido, por ejemplo, con el "cigarro" de Dole (Francia), del 18-19 de agosto de 1954, descripto por Aimé Michel (15). En esa oportunidad, el objeto —casi circular al comienzo— se alarga cada vez más hasta hacerse cilíndrico.

Un proceso inverso lo refiere Jacques Vallée (16), al aludir al fenómeno de Homer (EE. UU), ocurrido el 11 de abril de 1964. Uno de los cuerpos vistos en esa ocasión tenia la forma de un lápiz, pero a los pocos segundos comenzó a disminuir su longitud, hasta tomar el aspecto de un "platillo".

La masa nubosa que generalmente rodea uno de los extremos de esas manifestaciones tubulares, podría interpretarse como el núcleo de la proyección. Nos explicamos: el objeto "f" de Trancas se rodeó de una espesa nubosidad, a tal punto que ésta terminó por cubrir las formas estructurales de aquél. Recién entonces emitió el rayo de luz compacto hacia la casa. Este proceso nos induce a pensar que la producción de la nube estaría íntimamente relacionada con las proyecciones coherentes. Nube y proyección serian dos aspectos de un mismo fenómeno. Si el objeto "f" —con su longíneo rayo luminoso— hubiera estado a gran altura, habría sido visto como un "cigarro" blancuzco con un penacho vaporoso y anaranjado en uno de sus extremos. Dejamos planteado el interrogante.

La cuestión —según se advierte— es bien compleja, corriéndose el riesgo de adentrarse en lucubraciones privativas de la ficción científica, en detrimento de la estricta confrontación de los hechos. No obstante, tales consideraciones resultan de utilidad en cuanto orientan nuestra pasión inquisitiva hacia estos pormenores, alentando su profundización con miras a la determinación de su verdadera naturaleza.

Si el mentado Proyecto de Colorado hubiese practicado análisis comparativos, sus conclusiones hubieran sido completamente diferentes. La honestidad investigativa exigía un examen de amplitud. Desafortunadamente sus integrantes se circunscribieron a los limites que sus mentalidades se fijaron apriorísticamente.

Los colaboradores del desaparecido doctor Condon —y éste especialmente— fueron incapaces de aportar elementos valederos de juicio tendientes a refutar un fenómeno que —en verdad— no supieron explicar. Aquél optó por la poco feliz fórmula histórica de negar, en nombre de la ciencia, algo que le resultaba embarazoso interpretar en términos convencionales; y ello a pesar de que en el propio contexto del Informe se aceptan varios incidentes bajo la calificación final de "no identificados". Si se desconocía su naturaleza, mucho más científico hubiera sido evitar un pronunciamiento tan categórico.

Al respecto, decía Laplace que "estamos tan lejos de conocer las fuerzas de la Naturaleza y sus múltiples modalidades de acción, que sería poco filosófico negar la existencia de ciertos fenómenos, tan sólo porque no pueden ser explicados en el estado actual de nuestros conocimientos" (17).

No dudamos que los integrantes del Comité deColorado son relevantes personalidades en sus respectivas especialidades, pero algunos demostraron ser grandes profanos en ufología, en donde carecieron por completo de autoridad. No aspiramos a ver más allá de lo que su "sano juicio" les recomendaba. La ceguera mental, cuando consciente, doblemente reprensible. Qué podemos pensar —se preguntaba el genial Galileo— de la actitud de aquellos científicos que "con obstinación realmente viperina, se han negado a mirar el cielo por el telescopio? Qué debemos hacer ante ellos, reir o llorar?"(18).

CITAS BIBLIOGRAFICAS

1) RUPPELT E., "The Report on Unidentified Flying Objects", Ace Books Inc. NY, 1956, p. 44-45.
2) GALINDEZ O. A., "Trancas, after seven years", FSR, mayo-jun 1971, p. 14-20.
—"Trancas, sept ans apres", Phén. Spat., Nº 33, set. 1972, p. 18-28
—"Trancas, sept ans apres", LDLN, Fcia., Nº 121, dic. 1972, p. 16-22.
—"Amérique du Sud, continent de prédilection des Ovnis: Trancas", Inforespace, Bélgica, Nº 9, 1973, p. 29-36.
3) Goupil, J. "L'Hypothese du champ magnétique canalisé". Phén. Spat., Nº 12, jun., 1967, p. 24.
4) Keyhoe D. E., "Platos Voladores del Espacio", Colecc. Aeron. Argent., 1955, p. 129.
5) Aldunati, G., "Aterrizaje en V. Constitución", Bol. del CADIU, Nº 2, 1968, p. 51-52.
6) "Espacio", Rosario, Nº 3, 1970, p. 4.
7) "Exo", Corral de Bustos, Córdoba, Nº 1, jun.-jul. 1971 p. 7.
8) "La Gaceta" (diario), S. M. de Tucumán, 21-12-69.
9) Uriondo, O. "Objetos Aéreos No Identificados". Bs.As. 1965, p. 153.
10) Mesnard, J. "Quatre Enquetes". Phén. Spat., Nº 14, dic., 1967, p. 18.
11) Observations Canadiennes. Phén. Spat., Nº 18, dic. 1968. p. 12.
12) Hugil, J. "A Tube of Light", FSN Nº 4 Jul-Ag. 1968, p.p. 15-16.
13) Mesnard, J. y Fouéré, R. "Enquetes dans Le Nivernais et Le Morvan", Phén. Spat., Nº 18, dic. 1968, p. 24-26.
14) Bowen, Ch. "One day in Mendoza", FSR. Nº 6, nov.-dic. 1968, p. 2-5.
15) Michel, A. "Los misteriosos Platillos Volantes". Pomaire. 1963, p. 34.
16) Vallée, J. "Les Phénomenes Insolites de l'Espace". La Table Ronde, 1966, p. 28.
17) Talamonti, L. "Universo Prohibido", Plaza & Janés, Barcelona, 1970, p. 289.
18) Uriondo, O., ob. cit., p. 137.

NOTA II

GUIA DEL ENCUESTADOR

Por el Grupo SOBEPS ("Societé Belge d'Etude des Phenoménes Spatiaux" - Sociedad Belga de Estudios de Fenómenos Espaciales. (Traducido del francés por el Dr. Oscar A. Galíndez. Título original: "Guide de l'Enqueteur").

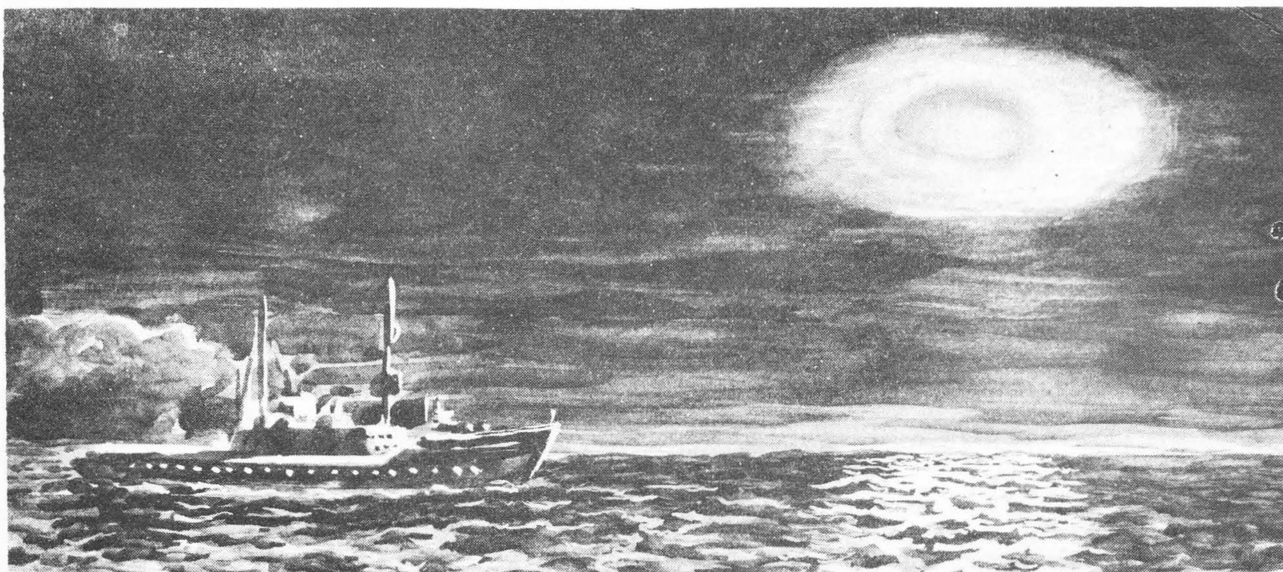
Con la lectura de las páginas siguientes es probable que el analista resulte un poco confundido ante la abundancia de preguntas. Pero no hay que alarmarse. Este es un memorándum y es por tanto conveniente cubrir todas las situaciones posibles. Generalmente la mayoría de estas preguntas se autoeliminarán en el curso de la encuesta, en razón de que las más adecuadas surgirán del propio marco de la observación que será materia de estudio.

Previo a toda investigación es esencial releer atentamente estas páginas, de manera que pueda memorizarse un cierto número de preguntas importantes. Es —en efecto— desaconsejable practicar la encuesta recurriendo permanentemente al memorándum; se corre el riesgo —por una parte —de obstaculizar la continuidad del relato, y, por otra, de transformar el interrogatorio en una suerte de sondeo o de referéndum, o de formulación de preguntas sin mayor interés. No debe olvidarse que cada observación y cada testigo son particulares, y es imposible estandarizar los cuestionarios.

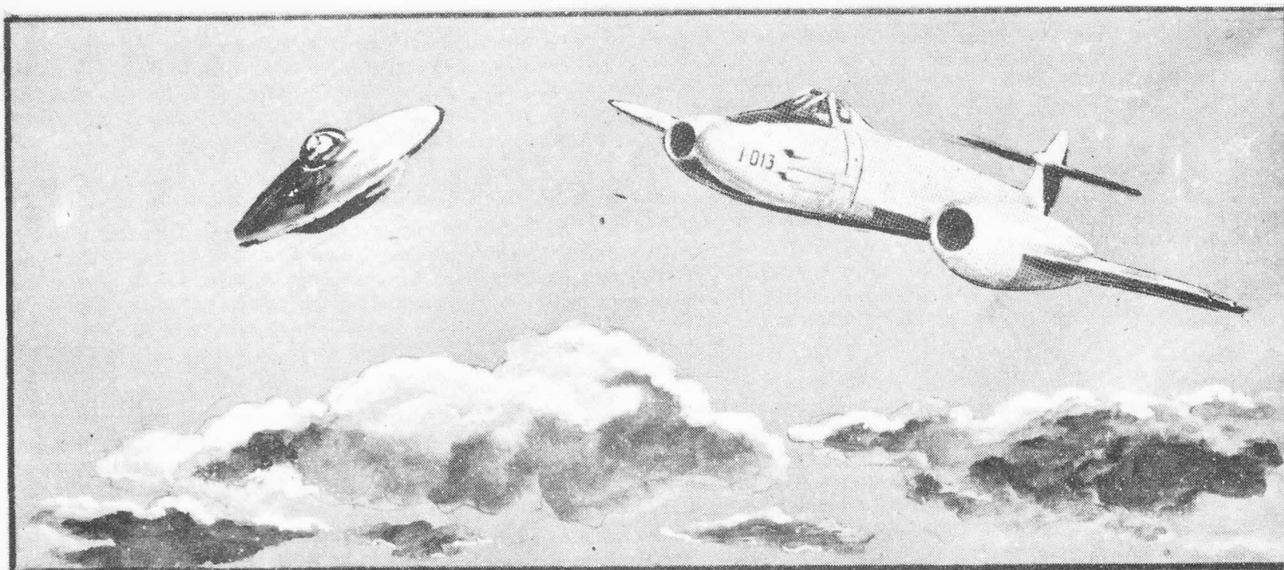
Como quiera que sea, pensamos que este memorándum será indispensable para el encuestador, sobre todo para la redacción de su informe. Al respecto, para una mayor claridad de la exposición y particularmente para que su lectura resulte placentera, es aconsejable narrar los acontecimientos de la manera más vívida posible, sin que ello signifique escribir una novela o un artículo de considerable extensión. Este informe debe ser redactado lo más expeditivamente posible inmediatamente después de la encuesta. Terminada ésta, el primer trabajo del analista será el de ordenar sus notas, verificarlas y preparar el plan del informe, atento tener aún fresca su memoria. No debe olvidarse que la concisión es una cualidad indispensable que es necesario observar en la confección de un buen informe Por ello sugerimos su redacción de conformidad al modelo que se encontrará al final de esta guia (Anexo G). Como no es improbable que una copia de ese informe sea girada a algún grupo ufológico extranjero, debe procurarse que ningún detalle de su texto escape a la comprensión de un corresponsal que no resida en el país de su autor, y que podría eventualmente no disponer del presente memorándum. El encuestador debe ser particularmente claro y preciso en la localización del fenómeno. Debe evitar los sobreentendidos y las elipses que un extranjero quizá ignore por completo.

Un detalle para finalizar: a efectos de reflejar un relato más auténtico, es siempre conveniente emplear la narración directa, es decir, la primera persona, reproduciendo fielmente las propias palabras del testigo. Así, en lugar de escribir: "El testigo dice haber visto un objeto munido de dos suertes de faros. . .", escribirá más bien: "El testigo: vi entonces un objeto munido de dos luces como faros. . ."

NDT: El encuestador debe comprender que esta última recomendación sólo es válida para el informe textual y confidencial que producirá para su pertinente evaluación por parte de otros analistas o grupos. Su contexto debe reflejar las palabras realmente utilizadas por el testigo. Pero no es aconsejable la observancia de igual temperamento para la redacción de un eventual artículo sobre el episodio, ya que la transcripción de todo el interrogatorio, con sus pertinentes preguntas y respuestas, puede terminar por fatigar al lector común, sólo ávido por conocer las características y desenvolvimiento del fenómeno en cuestión. A veces el testigo aclara un detalle significativo de su observación recién después de cinco



Pregunta 05.13: En el caso de un viaje por mar, debe precisarse el tipo de navío, la línea, así como la posición del mismo. (Ilustración Copyright by CADIU)



Pregunta 05.12: En el caso de un viaje aéreo, debe precisarse el tipo de aparato, el número de vuelo, la línea, así como la altitud aproximada. (Ilustración Copyright by CADIU)

o seis repreguntas sobre el mismo punto. En tal caso no se justifica que el lector deba tolerar esa secuencia detectivesca, y frecuentemente tediosa, en aras de la ulterior comprensión de un detalle específico del incidente. La agilidad periodística exige síntesis, pudiendo en ese supuesto justificarse el resumen de la declaración testifical respetando —obviamente— el contenido sustancial de la misma.

A. EL TESTIGO Y EL MEDIO

1.— IDENTIFICACION DE (LOS) TESTIGO(S)

01.01: Apellido ....
01.02: Nombre(s) ....
01.03: Nacido(a) el .... (o 01.04: Edad: ......)
01.05: Sexo: Masc./Fem.
01.06: Estado Civil: soltero/casado/viudo/divorciado
01.07: Con o sin hijo(s)
01.08: Número, edad y sexo de estos niños
01.09: Profesión
01.10 Dirección completa (con código postal)
01.11: Número de teléfono
01.12: Nacionalidad
01.13: Estudios cursados: primarios, secundarios, universitarios, técnicos superiores u otros; indicar los diplomas eventuales y los estudios en curso;
01.14: Servicio militar: indicar si el testigo ha podido adquirir nociones de balística o de otras técnicas en oportunidad de la prestación de esos servicios;
01.15: ¿Se interesa el testigo por el fenómeno Ovni? ¿Tiene otros pasatiempos, lecturas, etc.?
01.16: ¿El testigo desea permanecer en el anonimato?
01.17: Otros datos (según las circunstancias de la observación, precisar la talla del testigo).

2. — LOCALIZACION DEL FENOMENO EN EL TIEMPO

02.01: Hora local (ej: 20,10).
02.02: Día (ej.: miércoles 11)
02.03: Mes (ej.: abril)
02.04: Año (ej.: 1973)

A veces le resulta bastante difícil al testigo recordar estos datos. En tal caso el analista debe procurar determinar la fecha del fenómeno merced a la formulación de preguntas susceptibles de revelar recuerdos de acontecimientos próximos a la observación; p. ej.:, en relación con la estación, con un acontecimiento familiar o público cuya fecha puede ser reconocida. Si pese a ello resulta muy difícil contar con una buena precisión, indicar la fecha:
—con la aproximación de un día o dos.
—con la aproximación de una semana: a principio, mediado o fin de mes.
—con la aproximación de un mes
—indicar la estación (ej.: principio del invierno)

En lo que concierne al momento del día, si la hora precisa no puede ser determinada con exactitud, se procederá de la siguiente manera, tratando en tal caso de saber si la observación tuvo lugar:
—por la mañana temprano: ¿El testigo se encontraba aún en cama o acababa de levantarse?
—a media mañana o casi al final de la misma
—a mediodía: correlacionar con las horas de comida
—al comienzo, a media o hacia el final de la tarde
—al comienzo de la noche (NDT.: desde la puesta del sol hasta la hora de acostarse)
—a la noche: ¿El testigo acababa de acostarse o dormía desde hacia un cierto tiempo?

Si pese a estas aproximaciones sucesivas el testigo no logra recordar con suficiente precisión, deberá preguntársele si era de día o de noche. Puede conseguirse una mejor exactitud si el testigo recuerda cuál era la elevación del sol (naciente, cenit, poniente, etc.) o si el alumbrado público funcionaba.

Para desarrollar una encuesta sobre una observación no muy reciente, es aconsejable utilizar un calendario del año en que ocurrieron los hechos. Como no siempre es posible procurarse tal documento, el analista encontrará más adelante (Anexo F) un calendario perpetuo que le permitirá ubicar fácilmente el día correspondiente a cualquier fecha.

3.— LOCALIZACION EN EL ESPACIO

03.01: Localización exacta: nombre de la ciudad o del lugar, calle y número; número de la ruta (con kilometraje), etc.
03.02: Número de habitantes de la ciudad donde se desarrolló la observación.
03.03: Provincia o departamento.
03.04: País.
03.05: Latitud (si fuere posible)
03.06: Longitud (si fuere posible)

4.—NATURALEZA DEL LUGAR

En el caso de una observación importante, el encuestador debe ilustrar esta parte de su investigación con un cierto número de fotografías que muestren una vista de conjunto del sitio de visualización. Numerando los clisés, indicará sobre un plano adjunto al informe el sitio y la dirección de la toma correspondiente. Precisará al mismo tiempo la posición que ocupara el testigo durante la observación.

Sobre estas fotografías el testigo podrá eventualmente

dibujar el fenómeno que ha observado.

Si hay huellas en el suelo, el analista debe procurar obtener fotografías con un filme sensible a los rayos infrarrojos. Posteriormente comparará estos clisés con los correspondientes a una película normal.

04.01: Tipo de lugar: en la ciudad, en el campo, en la montaña, en el bosque, en la playa, en el mar, etc.
04.02: Naturaleza del lugar: terreno llano, accidentado, montañoso, alta mar, cerca de la costa, etc.
04.03: Obstáculos naturales o artificiales que hayan podido generar la observación o servir de referencias (antenas, torres, chimeneas, etc.)
04.04: Distancia de la vivienda más próxima o de la aglomeración más cercana (caserío, aldea, ciudad).
04.05: Naturaleza de la superficie: piedras, cultivos (¿de qué tipo?), pantanos, rocas, arena, presencia de fuentes de agua, etc.
04.06: Altitud del sitio
04.07: Reparar en las líneas de alta o baja tensión próximas a este sitio, así como en los campos de aviación o puertos eventuales.
0408: Indicar la presencia de industrias en los alrededores inmediatos: insistir particularmente en las usinas metalúrgicas (altos hornos, torres de refrigeración, etc.) o químicas.
04.09: Indicar la presencia de explotaciones mineras, o de yacimientos conocidos (precisar la naturaleza del mineral).
04.10: Indicar la presencia de "corredores aéreos" próximos al sitio.
04.11: Igual consideración para las grandes carreteras, las líneas férreas y las vías navegables: ríos, canales, lagos, diques, etc.
04.12: Indicar si había alumbrado público y precisar su naturaleza: a incandescencia, gases de sodio, de mercurio, etc.
04.13: Indicar si existían cercados electrificados en las cercanías inmediatas al sitio.
04.14: Verificar la presencia de fallas geológicas en el sitio; verificar igualmente la presencia de fuentes de agua, pantanos, estanques (sobre todo en el caso de un aterrizaje)
04.15: Otros elementos diversos: estaciones de control de radar, base militar, naval, aérea o terrestre, centro de investigaciones científicas, central eléctrica, antena de emisión radial o televisiva, etc

B. CONDICIONES DE LA OBSERVACION

5.— POSICION DEL TESTIGO

05.01: ¿El testigo estaba solo? ¿Los testigos estaban en grupo?
05.02: ¿En qué dirección general miraba(n) el o los testigos? ej.: hacia el N.E., en dirección de tal ciudad, tal región, etc ..
05.03: Número de testigos: indicar claramente sobre un plano la posición de los mismos.
05.04: Datos personales de los testigos: sexo, edad, relaciones eventuales entre ellos (grado de parentesco, vínculos profesionales)
05.05: Indicar si el testigo se encontraba en el interior de un edificio o fuera.
05.06: ¿Estaba en movimiento o reposo?
05.07: Indicar el movimiento del desplazamiento o de la detención. ¿El testigo se había detenido para observar mejor el fenómeno?
05.08: Indicar la dirección del desplazamiento: ¿De dónde venía el testigo, a dónde iba?
05.09: Indicar la orientación del testigo en el momento de detención eventual; ej.: de cara al N.E., hacia tal ciudad, tal región.
05.10: ¿Cómo se desplazaba el testigo? ¿A pie o a bordo de un vehículo?
05.11: Naturaleza del vehículo: tren, auto, moto, bicicleta, barco, avión . . .
05.12: En el caso de un viaje aéreo, precise el tipo de aparato, el número de vuelo, la línea, así como la altitud aproximada.
05.13: En el caso de un viaje por mar, precise el tipo de navío, la línea, así como la posición (NDT: latitud y longitud)
05.14: Velocidad del vehículo: indicar "0" (cero) si se encontraba detenido.
05.15: Modificación eventual en el comportamiento del vehículo: problemas de motor, disminución o aceleración, extinción de iluminación, falla de encendido, detención brusca del vehículo, avance por sacudidas, otras modificaciones (precisar el tipo de motor: 2 tiempos, 4 tiempos; a gasolina, diesel, etc.)
05.16: ¿En qué momento se produjeron estas modificaciones: antes, durante o después del fenómeno?
05.17: Posición del testigo a bordo del vehículo: conductor o pasajero, sentado, acostado, de pie, etc.
05.18: ¿Cómo fue atraída la atención del testigo: ruido, luz, cualquier sensación, por un tercero, etc.?
05.19: ¿A qué distancia aproximada del fenómeno se encontraba el testigo?

6.— ESTADO DEL TESTIGO

06.01: ¿El testigo había comido en las dos horas que precedieron a la observación? Naturaleza de la comida, cantidad.
06.02: ¿El testigo había bebido en las dos horas precedentes? Naturaleza de la bebida, cantidad.
06.03: ¿El testigo había dormido justo antes de esa observación, ha sido despertado por el fenómeno, había soñado justo antes?
06.04: ¿El testigo sufre de un defecto visual o del oído?
06.05: ¿El testigo ha permanecido largo tiempo con la cabeza al aire ("la téte en l'air") o inclinada?
06.06: ¿El testigo ha permanecido largo tiempo expuesto al sol, sumergido en el agua, en la oscuridad total, etc.)
06.07: ¿Cuál era la condición física del testigo en el momento de la observación?

7.— CONDICIONES METEOROLOGICAS

07.01: Nubes: cielo despejado, un poco cubierto, nublado, tormentoso, etc.; trate de determinar a qué altitud se sitúa el plafond de nubes.
07.02: Vientos: viento nulo, muy débil, débil, moderado, fuerte, muy fuerte, tempestad, huracán, etc. . .; indicar la dirección del viento.
07.03: Temperatura ambiente: en grados centígrados; fría, fresca, templada, caliente, etc.
07.04: Tiempo: seco, húmedo, buen tiempo soleado, lluvia, llovizna, chaparrón, niebla, nieve, granizo, tormenta, etc.

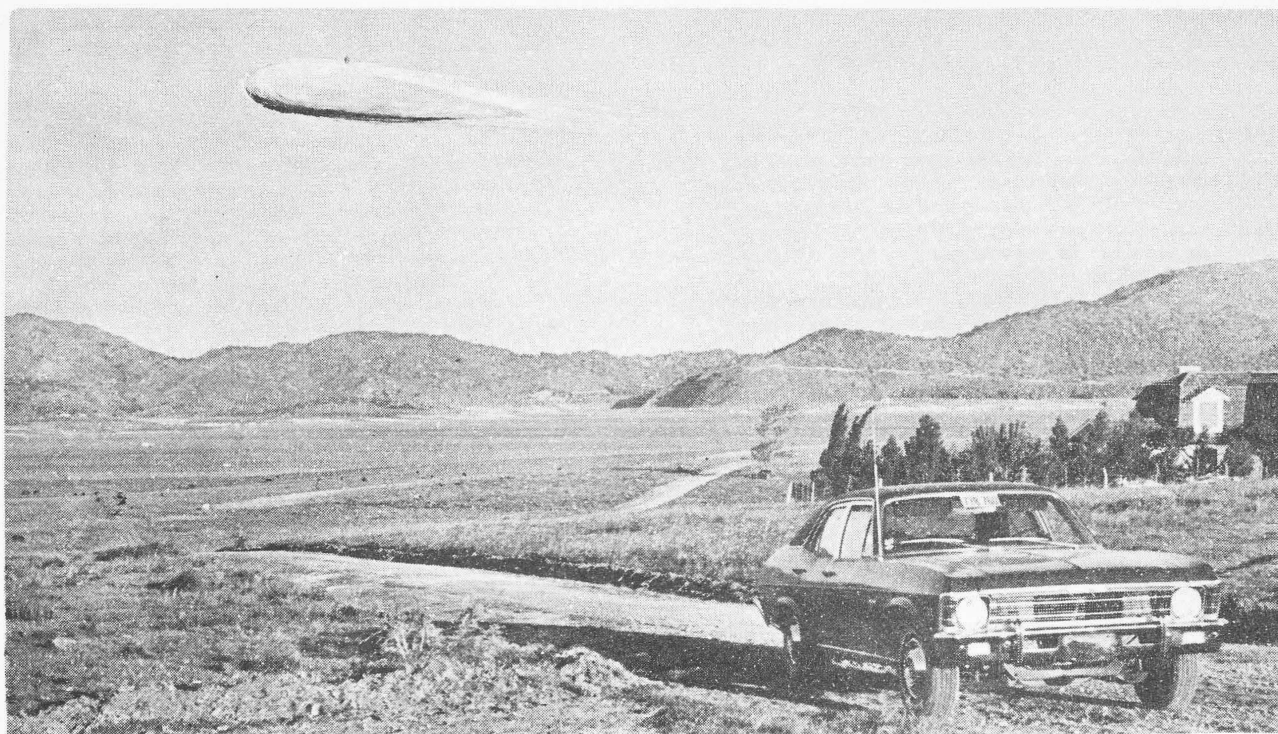
8.— NATURALEZA DEL CIELO

08.01: Si la observación ha tenido lugar durante el día, precisar dónde se encontraba el sol en el momento de producirse aquélla: al frente, a la espalda, a la derecha, a la izquierda, en el cenit, etc. . .
08.02: Si la observación ha tenido lugar durante la noche, indicar la posición de la luna y de las estrellas; precisar el estado del disco lunar: luna llena, cuarto

A NUESTROS LECTORES

Ante numerosas consultas formuladas por nuestros lectores, nos vemos en la obligación de informarles que las dos ediciones del libro "Los Ovnis ante la Ciencia", del Dr. Oscar A. Galíndez, se encuentran actualmente agotadas. Existe —sin embargo— la perspectiva de concretar próximamente la impresión de la obra en dos tomos, en una versión ampliada y corregida de la misma. La aparición del primero de los volúmenes se anunciará oportunamente por conducto de estas páginas.

CADIU



Pregunta 09.03: Si la observación se realizó a ojo desnudo, debe determinarse si fue hecha a través de un vidrio, de un parabrisas de vehículo o cualquier otra superficie susceptible de deformar la imagen percibida. (Ilustración Copyright by CADIU)

menguante, etc... ¿Se veían numerosas estrellas, algunas, ninguna?

08.03: Si el testigo posee buenas nociones de astronomía, que trate de precisar la posición de las principales constelaciones visibles.

9.— OTRAS CONDICIONES MATERIALES DE LA OBSERVACION

09.01: Observación a ojo desnudo: ¿El testigo estima tener una buena vista?

09.02: Con la ayuda de un instrumento: anteojos correctivos normales o de sol (indicar la naturaleza del defecto visual), anteojos polaroides; binoculares, telescopio, teodolito (asegurarse que el instrumento esté bien regulado y que el testigo pueda utilizarlo correctamente), otros instrumentos: radar, etc. Precisar, si fuere posible, el tipo y las características del instrumento.

09.03: Habiéndose realizado la observación a ojo desnudo, ha sido hecha a través de un vidrio, de un parabrisas de vehículo o cualquier otra superficie susceptible de deformar la imagen percibida: enrejado, persianas, cortinas, etc.

09.04: Observación hecha desde el suelo, en vuelo, en el mar, etc... (para la estabilidad de la imagen percibida.)

09.05: ¿Las condiciones de la observación han sido las mismas durante todo el fenómeno o cambiaron? Precisar de qué manera.

09.06: ¿La observación ha sido facilitada o dificultada por un obstáculo cualquiera? Precisar cómo (ej: estorbada por el alumbrado público, casas, árboles, etc.)

09.07: Informaciones complementarias no consignadas aquí.

(Continúa en el próximo número)

A NUESTROS COLABORADORES

El CADIU desea testimoniar su sincero reconocimiento a todos aquellos analistas que deferentemente le han hecho llegar diversas colaboraciones para su publicación en su revista. Al respecto, la Dirección considera oportuno formular las siguientes aclaraciones:

a) Las colaboraciones no solicitadas y publicadas no se remuneran ni se reintegran sus originales. (Salvo el caso de negativos, cuya restitución se operará por correo certificado);

b) Los trabajos deberán abordar exclusivamente el tema Ovni, en cualquiera de los rubros en que hemos dividido su evaluación científica (teoría, casuística, etc.);

c) Los artículos sobre casuística deberán ser el resultado de investigaciones personales practicadas por el Grupo o analista firmantes;

d) La Dirección se reserva el derecho de publicación de las colaboraciones indicadas, aun en el supuesto de reunir los requisitos especificados precedentemente.

CADIU

APAGON EN CORDOBA:

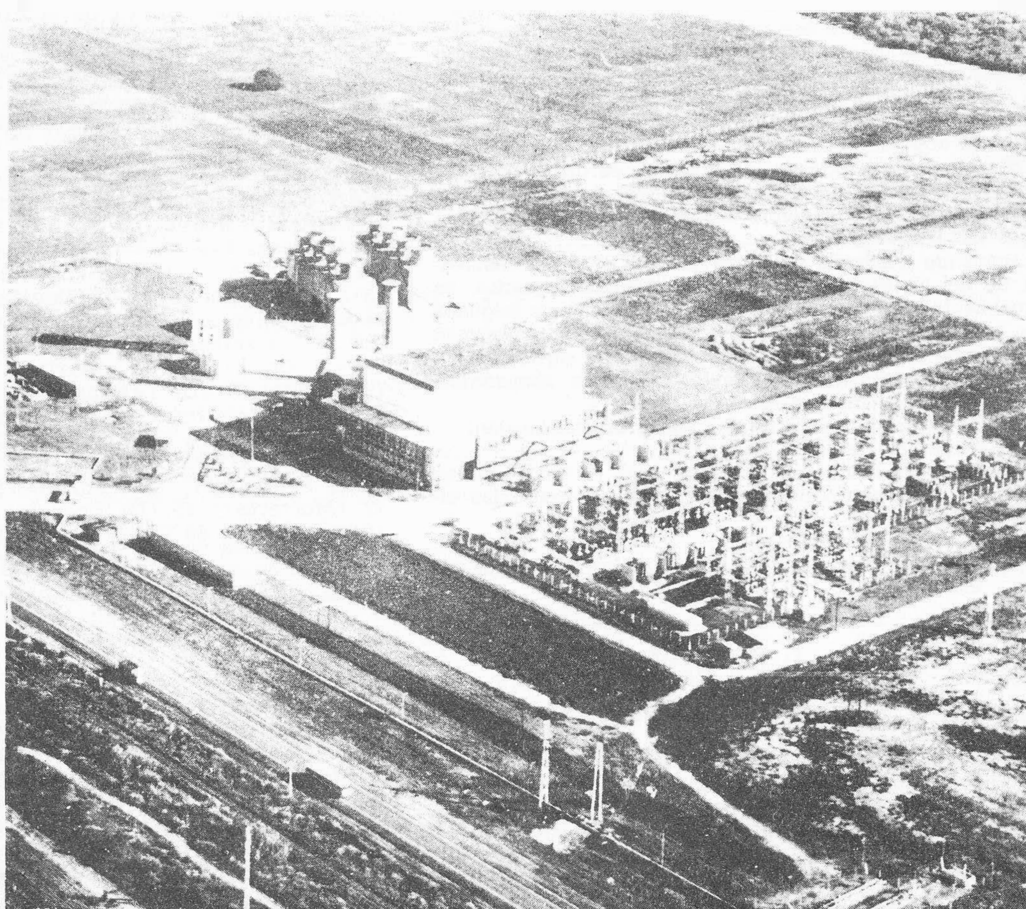
treinta minutos para un misterio

A las 22,07 hs. del 16 de octubre último las luces de la ciudad de Córdoba y de numerosos departamentos del interior de la Provincia languidecieron lentamente, hasta extinguirse por completo unos segundos después.

Treinta minutos más tarde, el flúido eléctrico retornó a las zonas afectadas.

Las características y magnitud del fenómeno fueron posteriormente materia de estudio por parte de los técnicos de la Empresa Provincial de Energía de Córdoba (E.P.E.C.). Sus conclusiones dieron cuenta de que una "causa desconocida" había originado el apagón de marras.

El C.A.D.I.U. realizó paralelamente una minuciosa investigación, lo que permitió rendir el presente informe que presentamos con carácter de exclusividad. Agradecemos la inapreciable colaboración prestada por el señor Néstor Boetsch, quien deferentemente complementó nuestra tarea con valiosas sugerencias y apreciaciones críticas.



Vista aérea de la planta generadora de Pilar, Córdoba zona donde se localizó el origen del apagón que sumió en oscuridad a gran parte de la provincia. (Foto Archivo CADIU)

En torno al apagón que abarcó gran parte del territorio de la Provincia de Córdoba (Argentina) el día 16 de octubre de 1974, pueden formularse algunas consideraciones técnicas y fácticas en función de las siguientes etapas de análisis:

I. — ANALISIS PRELIMINAR

Ante todo se plantea la necesidad de exponer al conocimiento público el tipo de Sistema Eléctrico con que cuenta la Provincia, a efectos de comprender convenientemente su funcionamiento.

El Sistema Córdoba es de interconexión (aunque algunas zonas no se encuentren interconectadas), contando el mismo con líneas simples y de doble terna (Caso Córdoba-Pilar o Central Los Molinos-Córdoba), las que funcionan en forma permanente y sirven también como líneas auxiliares a pesar de su funcionamiento continuo.

Además de las líneas, que disponen de sus respectivas protecciones, los grupos también tienen las propias y en caso de emergencia actúan "desenganchando" la máquina del Sistema a fin de preservarla de posibles daños en su estructura.

Ahora bien, cuando una línea de transmisión de una potencia más o menos elevada (132 kv) sale de servicio, desencadena de inmediato una serie de reacciones sucesivas en las protecciones del Sistema en que está trabajando, las que actúan para salvaguardar los equipos de las sobrecargas que se producen. En este caso, al superar la demanda a la producción, se origina una acción que puede denominarse de "arrastre", en donde unas protecciones actúan como consecuencia de otras anteriores que ya han funcionado.

Aisladamente, si un grupo no contara con protecciones sensibles, al producirse el "fuera de servicio" de la línea en que opera se vería destruido en muy poco tiempo, ya que la máquina aumentaría en forma vertiginosa su velocidad, dando lugar a un esfuerzo no tolerable por sus partes vitales.

Uno de los tipos de protecciones son los interruptores automáticos que, cuando el Sistema acusa algún problema o anormalidad en el Servicio, producen el "recierre" del circuito en forma casi instantánea (fracciones de segundo o algunos segundos, según el tipo de interruptor de que se trate), dejando nuevamente la línea en Servicio. Todo esto siempre que, al producirse el "recierre" del circuito, la causa originaria haya desaparecido.

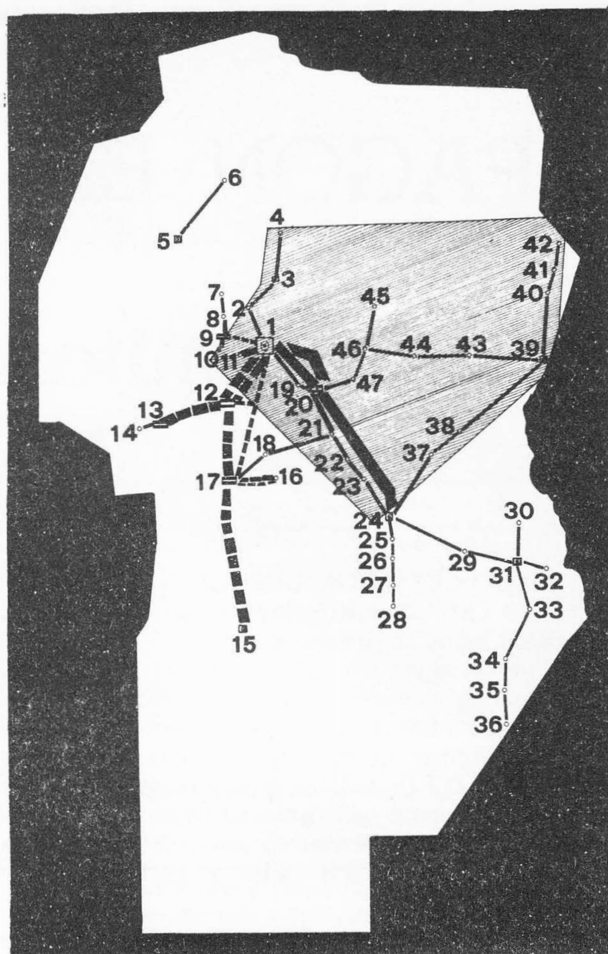
Estas características de los sistemas de protección hacen que muchas interrupciones (debido a su escasa duración) pasen prácticamente desapercibidas para el grueso de la población.

Habiendo analizado en forma sencilla el comportamiento de las líneas eléctricas en sus diversos aspectos, es igualmente conveniente consignar sucintamente algunos de los factores más o menos frecuentes que acarrean problemas en el Servicio Eléctrico. Son los siguientes:

a) Fenómenos atmosféricos (sobretensión atmosférica, rayos, vientos muy fuertes);
b) Elementos extraños en las líneas de transmisión;
c) Caída de líneas;
d) Cortocircuitos.

Las causas menos usuales —en cambio— son las siguientes:

a) Acciones de sabotaje;
b) Caída de ramas o de árboles sobre las líneas de transmisión.



Mapa de la Red Básica de la Provincia de Córdoba de 66 y 132 kv. El área sombreada corresponde a las localidades alcanzadas por el apagón. Referencia: ▬ Línea 66 kv.; ▬▬ Línea 132 kv.; ≡ Centrales; (todas de EPEC); ▬ ▬ Línea 132 kv.; ▬ ▬ Línea 66 kv. (Ambas de Agua y Energía de la Nación). 1 (**Córdoba**); 2 (Río Ceballos); 3 (Jesús María, Col. Caroya); 4 Villa Gral. Mitre); 5 C. del Eje); 6 (Deán Funes); 7 (La Falda); 8 (Cosquín); 9 (**Central S Roque**); 10 (Carlos Paz); 11 (Yocsina); 12 (**Central Los Molinos**, de A. y E.E.); 3 (**Central La Viña**, de A y E.E.); 14 (Los Pozos); 15 (Río Cuarto); 16 (Río Tercero); 17 (**Central Embalse Río Tercero**, de A. y E.E.); 18 (Corralito); 19 (Río Segundo); 20 (**Central Pilar**); 21 (Oncativo); 22 (Oliva); 23 (J. Craik); 24 (V. María); 25 (Sanabria); 26 (Ausonia); 27 (La Laguna); 28 (Etruria); 29 (Bell Ville); 30 (Noetinger); 31 (Leones); 32 (M. Juárez); 33 (Inriville); 34 (Isla Verde); 35 (Guatimozín); 36 (Arias); 3 7(Pozo del Molle; 38 (Las Varillas); 39 (San Francisco); 40 (Porteña); 41 (Brickmann); 42 (Morteros); 43 (La Francia); 44 (Arroyito); 45 (Santa Rosa); 46 (Sgo. Temple)); 47 (Villa del Rosario). (Ilustración Copyright by CADIU)

II. — LOS HECHOS

El día miércoles 16 de octubre de 1974, siendo aproximadamente las 22.07 hs., comienza a faltar el flúido eléctrico en distintas zonas de nuestra Provincia, incluyendo la totalidad del Departamento Capital. Este se va quedando sin Servicio en forma paulatina (NO INTANSTANEA) y sectorizada, hasta quedar finalmente reducida a cero la provisión de energía. El efecto fue el de un progresivo debilitamiento en la intensidad de la luz, hasta su extinción definitiva.

III. — ORIGEN DEL PROBLEMA. SUS EFECTOS

Tomando en cuenta una serie de antecedentes se pudo determinar que la falla se operó en la línea de transmisión de 132 kv que une Córdoba-Central Pilar, en la que —al actuar los interruptores a raíz de una causa no especificada— se produjo el "recierre" en forma transitoria, volviendo a quedar sin tensión el electroducto. Por este motivo volvieron a actuar las protecciones a fin de producir el "reenganche", pero sin poder lograrlo, por lo que esta línea quedó interrumpida. De esto se deduce que el "problema" seguía presente.

Como consecuencia de ello el resto del Sistema se vio sobrecargado en forma apreciable. La demanda siguió a ritmo normal, por lo que disminuyó la capacidad para atender el requerimiento habitual.

Como efecto lógico, al llegar la demanda a un nivel crítico (comparado con la producción) empezaron a actuar las protecciones del Sistema, las que, al funcionar los grupos bajo una sobrecarga intensa, comenzaron a sacar a éstos en forma sucesiva, ya que los demás grupos en Servicio no podrían asimilar dicho régimen de trabajo por sí mismos sin sufrir consecuencias desastrosas. Por tal motivo también empezaron a actuar sobre éstos las respectivas protecciones, llegándose a un momento en que la paralización del Sistema fue total. (Se produjo —según se anticipó— una suerte de "arrastre" en la totalidad del Sistema, hasta quedar a cero).

Este proceso se dio en razón de lo ajustado de la producción con relación a la demanda. Si se hubiera contado con suficiente cantidad de grupos, de tal modo que la producción superara en forma suficiente a la demanda, toda esta correlación de hechos se habría superado en forma rápida y eficiente.

IV. — ANALISIS DE LOS PROBLEMAS MAS FRECUENTES QUE DETERMINAN FALLAS EN LAS LINEAS ELECTRICAS

a) Fenómenos atmosféricos: (Sobretensión atmosférica, rayos, vientos muy fuertes, etc.). Se descarta esta posibilidad en razón del excelente tiempo reinante en la oportunidad mencionada;

b) Elementos extraños en las líneas de transmisión: Hay que tener en cuenta que para una línea de 132kv, como en el caso que nos ocupa, la distancia entre fases es de aproximadamente 6 metros, quedando expuesta con claridad la imposibilidad de que cualquier ave de gran tamaño o un animal trepador haya tocado dos fases en forma simultánea;

c) Caída de líneas: Se inspeccionó toda la línea, hallándose los conductores en perfecto estado;

d) Cortocircuitos: No se pudieron encontrar fases ligadas ni problemas anexos de otro tipo.

V. — ANALISIS DE LOS PROBLEMAS MENOS USUALES

a) Acciones de sabotaje: Se descartó una acción de este género, pues durante la inspección minuciosa de las líneas no se descubrió ninguna evidencia de ello (restos de cadenas u otros materiales que pudieran haber sido empleados en la emergencia).

b) Caída de ramas o árboles sobre las líneas: Tampoco se encontró indicio alguno que tornara viable esta posibilidad.

VI.— ANALISIS DEL SUPUESTO DE UN CORTE INTENCIONAL (SIN SABOTAJE)

Esto también se desechó en razón de que, de haber mediado una acción de este tipo, el corte tendría que haberse practicado en todas las Centrales, lo cual daría como resultado la falta brusca del flúido y no bajo la forma en que se manifestó. (Languidecimiento paulatino de la luz, hasta su extinción).

Además, esta hipótesis supondría le conocimiento de las regulaciones o plan de protecciones del Servicio (el cual varía en forma constante) lo que convierte a una acción de este género en algo prácticamente imposible.

VII.— CONCLUSIONES

Como consecuencia de lo expuesto precedentemente, surgen las siguientes conclusiones:

1º) Se localizó el lugar o sector donde se produjo la falla (o más correctamente, el fenómeno). (Esto permitió poner nuevamente en funcionamiento el Sistema, a las 22.37 hs., aunque no por medios automáticos);

2º) Se determinó perfectamente el efecto que produjo y cómo se operó el desarrollo del mismo;

3º) Pero la causa por la cual faltó energía en la línea de transmisión de 132 kv (Córdoba-Pilar) es de origen desconocido.

¿OVNIS DURANTE EL APAGON?

El CADIU se hizo eco de varias denuncias formuladas por vecinos de los distintos barrios de la ciudad, y en las cuales se daba cuenta de la presencia de extrañas luces en el cielo de la ciudad de Córdoba al tiempo de operarse el apagón del 16 de octubre de 1974.

Hasta la Redacción de nuestra revista llegaron numerosos testigos independientes que coincidieron en referir la visualización —en la oportunidad indicada— de un elemento puntiforme (del tamaño y brillo de una estrella de primera magnitud) que era acompañado por tres o cuatro corpúsculos luminiscentes. El color de la luz emitida era blanca en sendos casos. A criterio de algunos observadores los elementos más pequeños giraban alrededor del mayor; a juicio de otros —en cambio— se mantenían en perfecta formación,ubicándose uno de ellos adelante, dos después y el cuarto más atrás. El objeto mayor iba al centro. El desplazamiento era constante y silencioso, en una dirección general S. E.-N.O. El fenómeno habría durado entre 15 y 20 minutos.

Sin embargo, hemos podido confirmar que a la hora del apagón sobrevolaba la ciudad —a unos 5.000 metros de altura— una escuadrilla de aviones Morane-Saulnier de la Escuela de Aviación Militar de Córdoba. Pero no lo hacían en formación.

De todos modos, y en honor al rigor científico que debe presidir la evaluación del fenómeno Ovni, entendemos que la presencia de la escuadrilla minimiza de por sí la posibilidad de que las luces divisadas fueran algo distinto a aquélla. Es factible que los testigos hayan visualizado las luces de posición de los aviones y que, en razón de la altura, no hayan distinguido las diferencias de colores de las mismas. Igual consideración para la ausencia de registros sonoros.

Reconocemos —empero— que quizás nuestra explicación no sea del todo satisfactoria. Pero ante la falta de datos de mayor precisión sobre las características de los supuestos objetos luminosos, y frente a la simultaneidad del sobrevuelo de la escuadrilla de Morane-Saulnier, juzgamos más serio optar por esta última alternativa, antes que entregarnos al fácil vuelo de nuestra propia fantasía. Salvo que otros testimonios de mayor peso —y que ignoramos a la fecha— nos muevan a admitir la independencia de ambas manifestaciones lumínicas.

C.A.D.I.U.

NOTA II

OCUPANTES: ¿REALIDAD O FANTASIA?

un estudio siquiátrico

Por el Dr. Berthold Schwarz

(Traducido del inglés por Jane Thomas, según art. aparecido en FSR, Lond., set-oct. 1969, Vol. 15, Nº 5, pp. 14-18).

RESUMEN DE LA NOTA I

A las 6:00 de la mañana de un día de fines de mayo de 1957, la señorita Frances Stichler, de 62 años, vio un Ovni y su ocupante desde su granje ubicada a la vera de la Ruta 6, cerca de Milford, Pensilvania, U.S.A. El objeto, que era más bien chato, con forma de boi y borde ancho, apareció súbitamente sobre el granero y se situó a 4,50 m sobre el techo del mismo y a unos 15 m. de la testigo, en posición algo reclinada. Permaneció así por espacio de un minuto. Luego partió a gran velocidad.

La inclinación del objeto le permitió advertir que había un hombre con un casco ajustado gris claro y de traje brillante del mismo color, que estaba sentado en el extremo posterior del borde con sus pies y piernas en la porción inferior del aparato. Era de estatura normal, tenía ojos hundidos y un rostro bastante alargado.

El examen siquiátrico de la testigo no arrojó ningún elemento de duda en torno a la normalidad de su estado mental. Su vista y oído estaban intactos. No usaba lentes, ni padecía de daltonismo. Siquiátricamente no se encontró explicación alguna a su experiencia.

I. — SEGUNDO CASO: DOS HOMBRECILLOS UNIFORMADOS

El último día de la temporada de caza del ciervo (diciembre 17) de 1956, la señora Marie Carow, de 68 años, vivió una extraordinaria experiencia con "dos hombrecillos". En esa época la señora Carow se encontraba afincada en una región muy apartada (Conashaugh), en Pensilvania (entre Milford y Dingman's Ferry). Debido a la primera reacción burlona de sus vecinos y familiares, la experiencia de la señora Carow no fue dada a publicidad sino recién el 17 de abril de 1958 ("Pike County Dispatch").

Luego del artículo del señor Myer sobre la señorita Stichler (Nota I), la señora Carow escribió sobre su observación. Simpatizaba con la señorita Stichler en razón del ridículo que ésta, suponía, había tenido que tolerar. Su carta fue remitida al señor Myer quien, con su esposa, visitó a la señora Carow y la sometió a un interrogatorio en el mismo lugar de los hechos. A continuación publicamos algunos fragmentos de su relato:

"La propiedad en la cual vive la señora "D" (NDLR: la "señora D" fue el seudónimo elegido por el **señor Myer** para la testigo Marie Carow) **se encuentra más bien apartada, con un gran parque y jardín en la parte posterior de la casa. Detrás de esta zona existe un campo abierto bordeado por unos bosques ubicados a unos 120 metros de distancia de la vivienda. Hay un segundo campo situado un poco más lejos, detrás de un viejo y gran granero, y no puede ser divisado desde la casa. Como amante de la naturaleza, la señora "D" siente gran placer por observar —durante el dia o la noche— los ciervos que salen del bosque y se internan por el campo. Los ve de noche alumbrándolos con una potente linterna.**

"El último día de la temporada de caza de 1956 hubo numerosos disparos en los bosques, más allá de los campos, y la señora "D" pensaba con preocupación si había quedado algún ciervo con vida. Aproximadamente a las 21 horas la señora "D" decidió tomar su linterna a fin de procurar ubicar alguno. Se alejó unos pocos pasos de la casa e inmediatamente alumbró unos objetos que reconoció como dos hombres que estaban de pie en el parque, uno al lado del otro, con los brazos a los costados, frente a ella y a unos 45 metros de distancia, Estaban parados a pocos centímetros de unos postes del jardín utilizados para mantener derechos unos arbustos de frambuesas, de modo que su estatura pudo estimarse con bastante precisión. Uno de ellos calculó que medía 1 metro de alto y el otro 0,90 m. (La señora Carow mide 1,50m. de estatura). La señora "D" les dirigió el haz de su linterna varias veces y por espacio de unos tres minutos. En ningún momento se movieron; se mantuvieron perfectamente quietos.

"Los dos hombres estaban igualmente vestidos con trajes ceñidos, hechos con un material plateado que brillaba a la luz. Cada uno usaba un casco ajustado que dejaba visible el rostro. Ambos eran de tez clara. Estaban bien proporcionados y tenían un buen desarrollo muscular.

"Al tiempo que la señora "D" enfocaba alternativamente a los dos hombres, alimentaba la esperanza de que se retiraran. Sin embargo, como permanecían inmóviles, comenzó a excitarse. Finalmente retrocedió hasta la casa, corrió hacia su interior y aseguró la puerta. Luego llegó prestamente hasta el living, donde se encontraba su esposo mirando televisión, y, muy agitada, con sus rodillas temblando, le refirió que había dos hombrecillos con trajes brillantes en el parque del fondo. Dijo que no sabía quienes eran y le rogó que saliera con ella para verlos. Sin embargo, el señor "D" estaba tan interesado en su programa de TV —y como paralelamente era algo escéptico sobre la presencia de los supuestos hombrecillos— no salió a confirmar la versión.

"Unos 15 minutos más tarde la señora "D" ya se había calmado y estaba tan ansiosa por los hombrecillos que nuevamente salió sola para determinar si aún se encontraban allí, pero no los vio por ninguna parte. Durante ese intervalo de 15 minutos, la señora "D" se impresionó ante la posibilidad de que esos seres diminutos, con sus bien formados cuerpos y uniformes brillantes, fueran del espacio exterior y probablemente tuvieran su vehículo posado detrás del granero.

"Unas dos semanas más tarde la señora "D" contó su experiencia a unas amigas que vivían a pocos kilómetros de distancia, en una colina situada detrás de Dingman's Ferry. Las amigas (una tal señora Johnson y su hija) dijeron que hacia aproximadamente unas dos semanas, cerca de las 21.00 hs., habían visto en el cielo un gran objeto luminoso que volaba velozmente en dirección oeste. Su opinión fue que éste podría haber sido el vehículo espacial de los dos hombrecillos".

II. — EXAMEN SIQUIATRICO

Luego de dos conversaciones telefónicas, el 7 de diciembre de 1968 se llevó a cabo el examen siquiátrico de la señora Carow, a quien visitamos en el departamento de su hija. Es una dama mayor, de apariencia since-

ra, despierta, seria y franca. Recordaba claramente todos los detalles mencionados en el artículo del señor Myer y nos proporcionó la siguiente información adicional:

1) "El ser más pequeño era robusto, pero el otro era delgado. Ambos eran perfectos en proporción. Eran hombres en miniatura, perfectamente vestidos". Cuando se le preguntó si se parecían a los enanos de los que había oído hablar en Bavaria, cuando niña, dijo "No".

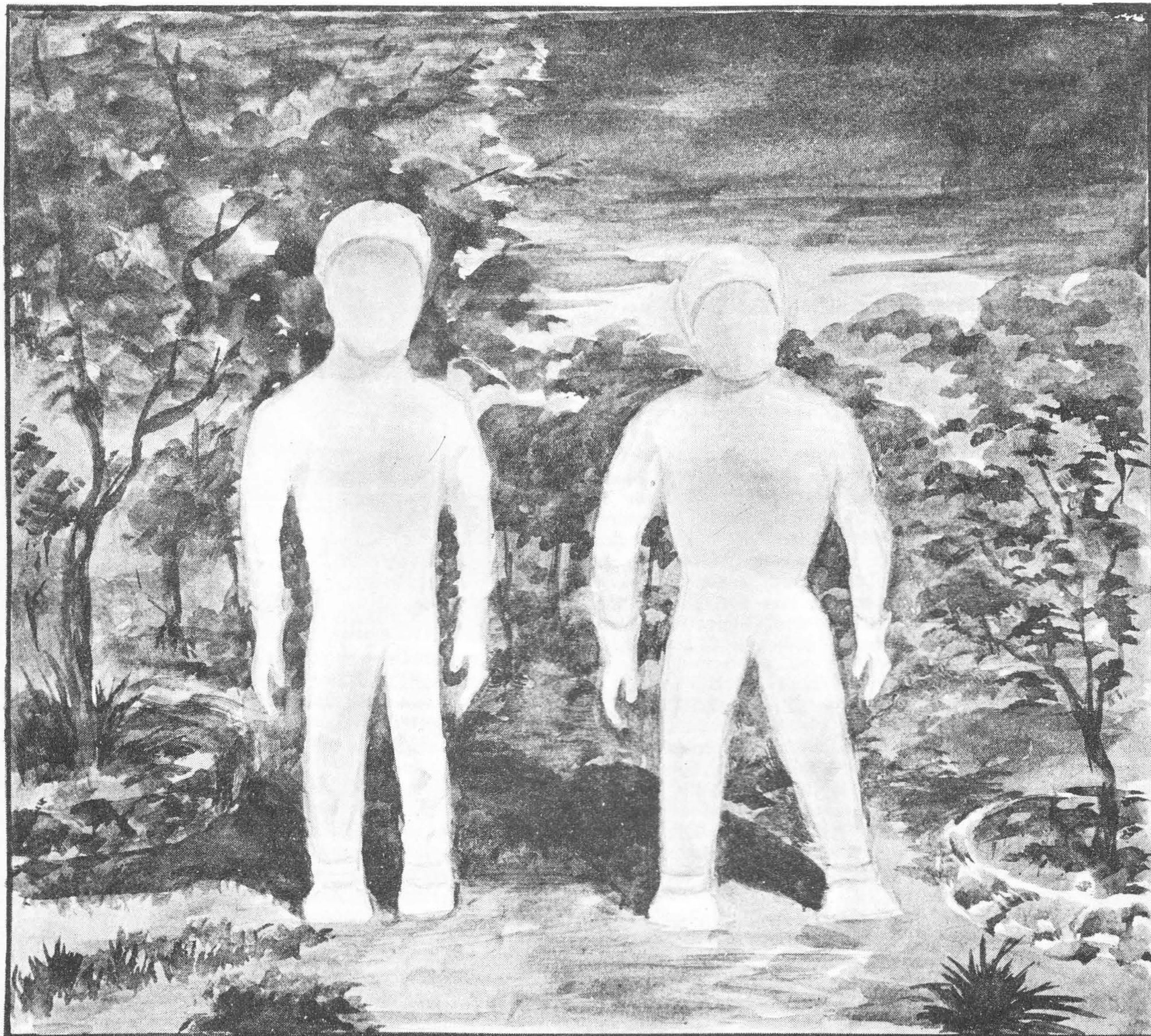
2) (El uniforme). "Parecía de papel de aluminio brillante. Tenían guantes y zapatos". (No pudo determinar si tenían costuras, bolsillos, cierres, hebillas o cinturones).

3) Durante todo el transcurso del episodio (como sucede la mayoría del tiempo en esa zona) no hubo automóviles en las proximidades y el silencio era absoluto.

un cuidadoso interrogatorio a que sometimos a la hija (7 de diciembre de 1968). Esta recordó cómo, en el momento del suceso, "Mamá estaba excitada, dijo que nadie le creía, pero ella se mantenía firme en lo que suponía que había sido aquello".

7) A causa de su temor posterior al episodio, la señora Carow fue reacia a salir de noche por espacio de aproximadamente seis meses, a no ser que la acompañara su esposo. Nunca experimentó nada remotamente parecido a este suceso; ni con anterioridad ni con posterioridad al mismo. Antes de su experiencia la señora Carow, como la señorita Stichler, no había tenido más que un interés casual por los "platos voladores".

Al igual que en la experiencia de la señorita Stichler,



Versión artística de los fenómenos antropomorfos de Conashaugh, Estados Unidos, del 17 de diciembre de 1956. "El ser más pequeño era robusto, pero el otro era delgado. Ambos eran perfectos en proporción".
(Ilustración Copyright by CADIU)

4) A la mañana siguiente la señora Carow encontró un área "detrás del garage" (cerca del punto de visualización de los hombres), donde había "pasto aplastado, pero este efecto podría haber sido causado por el ganado que pasó por allí por la tarde".

5) La señora Carow ilustró sus comentarios sobre el episodio con fotografías de su anterior casa y sus alrededores.

6) En aquella oportunidad, además de contar a su esposo la supuesta experiencia con tripulantes de Ovnis, la señora Carow también la refirió poco tiempo después a su hija y a tres de sus vecinos. Esto fue confirmado en

debe destacarse que la casa de la señora Carow se hallaba ubicada en una zona muy apartada. A esa altura de su vida la señora Carow gozaba de óptima salud y tenía buena visión (no usaba lentes) y un excelente oído. Era ama de casa y su esposo trabajaba como barman. La testigo estaba segura de haber visto dos hombrecillos, porque tenía una "linterna de cinco pilas con vidrio de aumento" que había adquirido con el expreso propósito de observar —desde su propiedad— los ciervos y demás vida salvaje de la zona. Aunque no había luna, la noche era clara y había muchas estrellas.

La señora Carow no registra en su historia clínica

enfermedades emocionales, sicosomáticas o debilitantes. No bebe alcohol, no fuma ni toma o se inyecta drogas no recetadas. Parecía tener una inteligencia superior a la común, y era rápida y ágil en sus respuestas. No daba rodeos en su relato y no hesitaba en decir "No" cuando era necesario. A pesar de su avanzada edad en el momento de la entrevista, el examen de su estado mental resultó correcto en todos los aspectos. Con excepción de una visión defectuosa debido a la edad (corregida con lentes) y una sospecha de leve diabetes tratada dietéticamente con éxito (análisis de orina negativos), la testigo gozaba —al tiempo de la entrevista— de excelente salud.

La señora Carow, la más joven de siete hijos, nació y se crió en Alemania. Fue educada por las monjas Dominicas durante siete años y llegó a América en 1902. Se casó por primera vez en 1907 y su única hija nació en 1909. Luego de la muerte de su primer esposo, volvió a contraer enlace en 1921.

El estudio de la historia familiar no revela enfermedad mental, alcoholismo o comportamiento sociopático (mentira, hurto, detención por las autoridades, etc.). Al contrario, la señora presentó evidencia de que muchos de sus antepasados se caracterizaron por sus vidas longevas y sanas. Ilustró esto con fotografías adecuadas.

La señora Carow parecía ser una persona completamente veraz. Esta apreciación fue confirmada durante el interrogatorio practicado a su hija. También lo ratificamos en las discusiones mantenidas con el matrimonio Myer y con la gente que adquirió la casa anterior de la señora Carow (NDLR: El lector debe tener en cuenta que los Carow vendieron posteriormente el inmueble donde se verificara la observación de las entidades, razón por la cual las entrevistas con el Dr. Berthold E. Schwarz se llevaron a cabo en el departamento de la hija de la testigo).

El Dr. Jack S. Bullock, durante muchos años médico de la familia Carow, expresó que a la época de su experiencia con los posibles ocupantes de un Ovni (de la cual no había sido informado) su paciente se encontraba en un buen estado general de salud. No tenía defectos en la visión u oído y tampoco cambios notables en su interés por los sucesos de actualidad. Tenía una excelente reputación de ser veraz; era una persona no proclive a exageraciones de ningún tipo. Nunca había sufrido alucinaciones ni se había dedicado a actividades cultistas.

III. — DISCUSION Y RESUMEN DE LOS DOS CASOS

Los informes de un testigo único, sobre probables sucesos ocurridos hace más de 10 años atrás, tienen desventajas obvias. Sin embargo, la rareza de tales supuestas experiencias, las circunstancias que rodean estos ejemplos, la probidad de las testigos, sus excelentes registros de salud y los datos actuales obtenidos en el curso de exámenes siquiátricos directos, justifican plenamente esos informes.

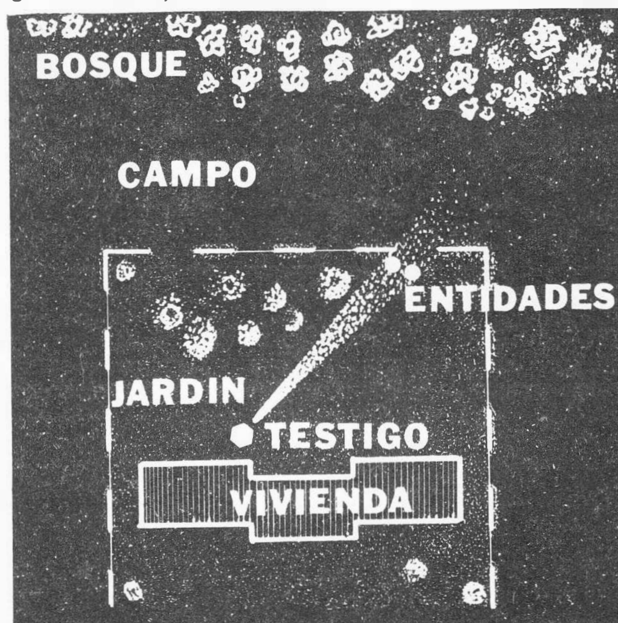
1) El fraude, como una posible explicación en ambas instancias, parecería poco probable a causa de las mismas circunstancias que rodearon esos hechos. No había motivos, ni para la señorita Stichler ni para la señora Carow, que justificaran la consumación de un fraude, o alguna razón que tornara viable la posibilidad de que pudieran haber sido víctimas de semejante engaño. Ninguna de estas damas demostró a lo largo de su vida necesidad de buscar notoriedad, de gastar bromas pesadas o narrar cuentos. Ambas vivían en zonas muy remotas. No tenían vecinos en las cercanías.

Sin un antecedente de comportamiento similar, las mentiras o inventivas son poco probables. No puede afirmarse el fraude sin indicios de tales problemas de conciencia en las testigos o en sus familiares (7). No es común que una persona cambie su carácter o altere todo el curso de su vida de la manera indicada, es decir, por conducto de un incidente fantástico, extraño, que sólo aportó risitas o ridículo a las testigos cuando lo refirieron a los demás.

2) Una falsa confesión, como una explicación de estos dos casos, también es poco probable sin mediar un antecedente de una conducta reiterativa y una razon sicodinámica para su existencia. El cuidadoso examen de las vidas de ambas damas no reveló abrumadores problemas emocionales, complejos de culpa o necesidad de confesión.

3) No había indicio de error, alucinación o un estado de marcada alteración que pudieran haber dado lugar a alimentar sospechas fuera de lugar. Ambas damas tenían personalidades estables y sensatas. En la opinión de sus pares y del médico de la familia, las mismas eran incapaces de mentir o de entregarse al vuelo de la fantasía.

No había evidencia clínica que indicara cómo sus probables experiencias hubieran podido ser producto de un síndrome cerebral, un golpe en la cabeza, epilepsia del lóbulo temporal, enfermedad metabólica (p. ej., diabetes, mellitus, uremia, etc.) o una condición oftalmológica. No habia antecedentes de alcoholismo, alucinógenos u otros agentes tóxicos, ni de sicosis.



Plano general de la casa de la señora Carow y sus Adyacencias. (Ilustración Copyright by CADIU)

En ninguno de estos dos casos hubo un aumento de factores empíricos culturales o religiosos que hubieran podido culminar en la experiencia en cuestión. No hubo un suceso precipitante agudo, como podría esperarse en diversas reacciones agudas del comportamiento. Un diagnóstico siquiátrico, así como una opinión de otras especialidades médicas, es positivo. Depende de una concatenación de sucesos y reacciones altamente específicas. Hay, casi siempre, una historia preexistente de reacciones equivocadas ante varias situaciones de la vida, indicios de personalidades premórbidas, indicios de carácter neurótico, etc. Un diagnóstico siquiátrico no se hace por exclusión: cualquier otra cosa se descarta. Por tanto, debe ser una etiologia emocional.

4) La ilusión, como una posible explicación de la experiencia de la señora Carow, no puede ser desechada. Sin embargo, las preguntas a formularse serían: a) si sus "hombrecillos" fueron ilusorios, por qué ocurrieron precisamente en tal oportunidad?; b) ¿por qué no hubieran podido manifestarse bajo circunstancias similares en otros momentos, antes o después de aquella experiencia?; y c) tal ilusión, no será sumamente insólita sin un antecedente de sicopatología adecuada, posibles reacciones a drogas, y otros estados tóxicos-delirantes, etc.? Si los hombrecillos uniformados fueron en realidad niños, de dónde hubieran podido venir en una zona tan desolada como Conashaugh, a esa hora y por qué? No parece aplicable aquí ninguna de un gran número de posibles explicaciones.

5) También debe considerarse una probable causa parapsicológica. Una persona convenientemente informa-

da merced a estudios de primera mano con paranormales, dotados y telepáticos (o buenos ilusionistas, también!) sabe cuán fácilmente se puede ver lo que no está allí y sin embargo jurar solemnemente por la validez de su experiencia. Hay ejemplos de numerosos testigos de supuestas apariciones de fantasmas, y ejemplos de alucinaciones e ilusiones proyectadas telépáticamente. En las vidas de ambas damas no había nada remotamente parecido a tales casos de espontaneidad síquica.

6) En ambos eventos la dificultad se encuentra en la interpretación de lo que la señorita Stichler y la señora Carow experimentaron en forma separada, en épocas diferentes, en lugares apartados y sin conocerse. Parecería que estaban atemorizadas por lo que observaron y NO que estaban atemorizadas con anterioridad por alguna otra razón, y luego desarrollaran el suceso como producto de sus mentes. Una opinión siquiátrica puede sólo ayudar a evaluar la confiabilidad de los observadores y las interpretaciones de sus experiencias. Cuál es la realidad última (o cuál fue) es otro problema.

El estudio siquiátrico de dos testigos que tuvieron supuestos contactos con (I) un Ovni y su ocupante y (II) dos "hombrecillos" (ocupantes), reveló que las testigos eran mujeres estables y sanas. Aparentemente no existe ninguna explicación siquiátrica para sus experiencias. Las técnicas médico-siquiátricas pueden ser útiles para evaluar la responsabilidad del testigo, sonsacar datos y analizar sus experiencias.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

(7) Johnson, Adelaide M. y Szurek, S. A.: "Etiology of Antisocial Behaviour in Delinquents and Psychopaths'.' J.A.M.A., 154, pp. 814-817, 1954.

GRUPOS UFOLOGICOS ARGENTINOS

(Con miras a posibilitar un estudio censal de entidades ufológicas argentinas, invitamos a los directivos de las mismas a remitirnos nombre y sigla de sus respectivos Grupos, cuadro constitutivo; sede y/o dirección postal, publicación y periodicidad de ésta).

— CIC (Centro de Investigaciones Cosmobiofísicas). Entidad particular dedicada al estudio de la vida extraterrestre y de las manifestaciones parapsicológicas.
Dirección Postal: Moreno 475, Venado Tuerto, Santa Fe, Argentina, Sud América.

— UJEFO (Unión de Jóvenes Estudiantes del Fenómeno Ovni). Grupo juvenil abocado al acopio de información concerniente al fenómeno de los objetos voladores no identificados.
Dirección: Iriondo 1518, Santo Tomé, Prov. Santa Fe, Argentina, Sud América.

— ICSO (Institución de Investigación Civil sobre Ovnis). Asociación privada dedicada a la investigación y difusión del problema Ovni.
Dirección: Galicia 36, Avellaneda, Provincia de Buenos Aires, Argentina, Sud América.

— CICECH (Centro de Investigaciones Científicas Espaciales Chivilcoy). Entidad privada sin fines de lucro, cuya acción investigativa se orienta hacia el estudio de la Ovnilogía, la Astronomía y la Meteorología. Publica el boletín "Cosmos", de distribución gratuita.
Dirección: Av. Soarez 27, Local 15, Galería Soarez, Chivilcoy, Provincia de Buenos Aires, Argentina, Sud América.

— CAIFE (Centro Argentino Investigador de Fenómenos Extraterrestres). Agrupación constituida en 1972 y dedicada al estudio de la Astronomía y del Fenómeno Ovni. Publica la excelente revista "Extraterrestre", cuyo director es el investigador Carlos A. Demaría.
Dirección: Pedro Goyena 1483, Capital Federal, Argentina, Sud América.

— CIVE (Centro Investigador de Vida Extraterrestre). Entidad civil fundada el 13 de julio de 1974. Edita la revista "Star", en donde se resumen las investigaciones ufológicas del grupo.
Dirección: Helguera 761, Avellaneda, Provincia de Buenos Aires, Argentina, Sud América.

— CDC (Centro de Documentación Científica). Agrupación privada constituida por un grupo de estudiosos del Fenómeno Ovni. Director: Arturo P. Ferretto; Secretaria: Graciela A. Salvatori; Sicología: Julio C. Hammoe; Biología Aeroespacial: Ricardo Ruiz; Biología: Graciela de Ruiz; Dep. Físico-Tecnológico: Arturo P. Ferreto; Dep. Técnico: Ernesto E. Medero.
Dirección: Beazley 106/108, Avellaneda, Provincia de Buenos Aires, Argentina, Sud América.

— CIROVNI (Centro de Investigaciones y Rastreo de Objetos Voladores No Identificados). Grupo privado dedicado al estudio del Fenómeno Ovni. Publica el boletín "Canopus", que reseña las actividades, investigaciones y teorías sustentadas por sus integrantes en torno a la problemática ufológica. Secret. de Redacción: Manuel Morini; Gerencia Comercial: E. Pérez Pegue; Dpto. Fotográfi fico: Gabriel Molina; Fenómeno Ovni: Gustavo Fernández, Daniel Jáuregui; Misterios de la Antigüedad: Manuel Morini; Cohetería: A. C. Alcoverro, Parapsicología: Eduardo Longoni; Sicología: Cristina Tinner.
Dirección: Manzanares 3571, Capital Federal, Argentina, Sud América.

— AIFOVNI (Agrupación de Investigaciones del Fenómeno Ovni). Grupo civil dedicado al estudio científico de los objetos voladores no identificados. Presidente: Mario José Gallo.
Dirección: Vélez Sársfield 64, Río Tercero, Provincia de Córdoba, Argentina, Sud América.

— GIVE (Grupo Investigación Vida Extraterrestre). Entido privada dedicada al análisis de toda manifestación física eventualmente ligada a la vida extraterrestre. Publica un boletín que condensa periódicamente el resultado de sus investigaciones.
Dirección: Rafaela 4106, Dpto. 1, Ciudadela, Buenos Aires, Argentina, Sud América.

— CEFEBA (Centro de Estudio de Fenómenos Espaciales de Buenos Aires). Entidad en formación, que orienta sus pasos hacia la evaluación científica del problema de los objetos voladores no identificados.
Dirección: Valentín Gómez 2981, Capital Federal, Argentina, Sud América.

— CIFE (Centro de Investigaciones de Fenómenos Extraterrestres). Grupo civil constituido por un entusiasta grupo de jóvenes, cuyo objetivo principal se centra en el estudio y difusión de toda manifestación física eventualmente ligada a la vida extraterrestre.
Dirección: Dorrego 394, Bahía Blanca, Buenos Aires, Argentina, Sud América.

— OTIFE (Organización Tandilense Investigadora de Fenómenos Extraterrestres). Grupo privado sin fines de lucro fundado el 15 de mayo de 1974, abocado a la investigación y difusión objetiva del fenómeno Ovni.
Dirección: Local 14, Galería Panamericana, San Martín 781, Tandil, Provincia de Buenos Aires, Argentina, Sud América.

CASUISTICA

NOTA III

ARGENTINA:

LOS FENOMENOS ANTROPOMORFOS DE SANTA ISABEL

Por el Dr. Oscar A. Galíndez

Resumen de la Nota I: (Primer fenómeno antropomorfo): A las 5:40 a.m. del 21 de setiembre de 1972, el señor Teodoro Merlo (guardia de vestuarios de la planta automotriz Ika-Renault, de Santa Isabel, Córdoba, Argentina), se aprestaba a cumplimentar sus tareas habituales en los vestuarios de Forja, a cuyas dependencias acababa de ingresar. Pese a que el local había estado bajo llave, vio en su interior a una persona que estaba sentada sobre uno de los piletones. La lámpara que pendía del techo, justo sobre el lugar donde se encontraba el intruso, estaba apagada (pese a que previamente había accionado todas las botoneras de iluminación de la dependencia). Cuando intentó aproximarse, esa luz se prendió, advirtiendo simultáneamente que había desaparecido la persona que motivaba su curiosidad. Revisó minuciosamente el vestuario, sin encontrar rastro alguno. (Sólo él tenía las llaves de las dos puertas de acceso al local.

El aspecto del fenómeno fue el siguiente: la mano derecha de la entidad y casi formando ese brazo un ángulo recto con la región dorsal, estaba en contacto con la nariz de la misma. El brazo izquierdo se apoyaba en el borde del piletón. Toda su estructura anatómica se asentaba en el orillo del lavadero. La pierna derecha estaba extendida, mientras que la izquierda se veía recogida, afirmando todo el pie en el suelo. (Talla aproximada: 2,40 m.). La vestimenta parecía enteriza, de color azul oscuro, tono mate, muy ceñida al cuerpo. Rostro y manos muy blancos, como de yeso. Cráneo grande y redondeado en su parte superior. No tenía cabellos. Mentón ancho y plano. Orejas largas y puntiagudas, que no sobrepasaban la parte superior de la cabeza. Los ojos eran rasgados y estaban dispuestos horizontalmente. El testigo experimentó durante y después del hecho una serie de fenómenos sicofisiológicos.

Resumen de la Nota II

El señor Enrique Moreno, empleado administrativo de Ika-Renault (planta automotriz de Santa Isabel, Córdoba, Argentina) presta servicios en el Departamento de Teletipos y distribuye la documentación interna de la empresa en una motocarga de la misma. En la noche del 27 de setiembre de 1972 salió de la Oficina de Guardia alrededor de las 22.30 y dejó la papelería pertinente en la Oficina de Ingeniería. Sin que accionara las botoneras de encendido, súbitamente se prendieron y apagaron las dos filas de tubos fluorescentes que existen en la sala principal. La operación se repitió tres veces, y fue acompañada por un ruido como de turbina. Con un poco de temor montó nuevamente en la motocarga y enfiló hacia el sector de depósito, atravesando una calle interna de aproximadamente 200 metros de extensión.

Cumplimentada la tarea respectiva, salió de ese sector a las 23.13, intentando reproducir en sentido inverso el trayecto anterior. En esas circunstancias visualizó a unos 100 metros de distancia, sobre la margen derecha de la calle y a unos 10 metros del cordón, una figura verde-azulada que se desplazaba pesadamente hacia la callejuela. Cuando estaba a unos 30 metros de proximidad, la figura giró el torso hacia él. Paralelamente el caño de escape de la motocarga produjo un disparo y —enseguida— el vehículo comenzó a sacudirse, disminuyendo las revoluciones del motor y denotando éste "desinflarse". Se detuvo inexplicablemente frente a la entidad, la cual estaba a su derecha, detrás de unos chassis. El motor funcionaba a muy baja revolución, pero las ruedas estaban como "clavadas".

El ser era de porte atlético y tenía unos 2.30 o 2,40 m de alto. Su rostro era anguloso, recortado a planos y de color blanco o verde muy claro. Sin cabellos, con orejas que sobrepasaban el cráneo; ojos brillantes y redondos; pirámide nasal sin carnosidades, como si hubiese sido modelada. Llevaba un buzo verde-azulado, de apariencia plástica y de aspecto luminiscente. Tenía un cinturón ancho y plateado, con una hebilla grande y ovalada del mismo color.

El señor Moreno experimentó una serie de efectos sico-fisiológicos en los 30 segundos que —piensa— estuvo frente a la entidad. Súbitamente la motocarga salió disparada hacia la izquierda, sin que él haya podido controlarla y como impulsada por una fuerza desconocida. Entró por la puerta lateral de la planta de montaje y, sin poder dominar la máquina, ésta recorrió a gran velocidad el interior del hangar hasta llegar a la Guardia (23:30 hs.). Pese a que el recorrido desde el sector de depósito no le habría demandado más de 3 minutos (tendría que haber arribado a la Guardia a las 23.16 hs.). no acierta a explicarse qué sucedió en el lapso de 17 minutos que medió entre su salida de depósito y su arribo a la Guardia. Está seguro de no haber perdido el conocimiento en ningún momento. Su reloj estaba detenido a las 23:13 hs.

A las 20.30 hs. de la noche siguiente volvió a ver otra manifestación antropomorfa —o quizá la misma— desde la ventana de la Oficina de Teletipos.

III. TERCER FENOMENO ANTROPOMORFO

El tercer y último episodio de presencias antropomorfas en la planta de Santa Isabel tuvo lugar casi 4 horas después del primer incidente Moreno, y con el cual existen significativas coincidencias.

1. Datos personales del testigo

Este tercer protagonista es el señor Luftoldo Rodríguez, de 52 años de edad. Es chófer de camiones de la empresa "Egea". Su tarea consiste en transportar implementos técnicos para los talleres de Ika Renault. Es una persona simple, de no mucha instrucción (tercer

grado primario), pero que habla con mucha convicción de su experiencia.

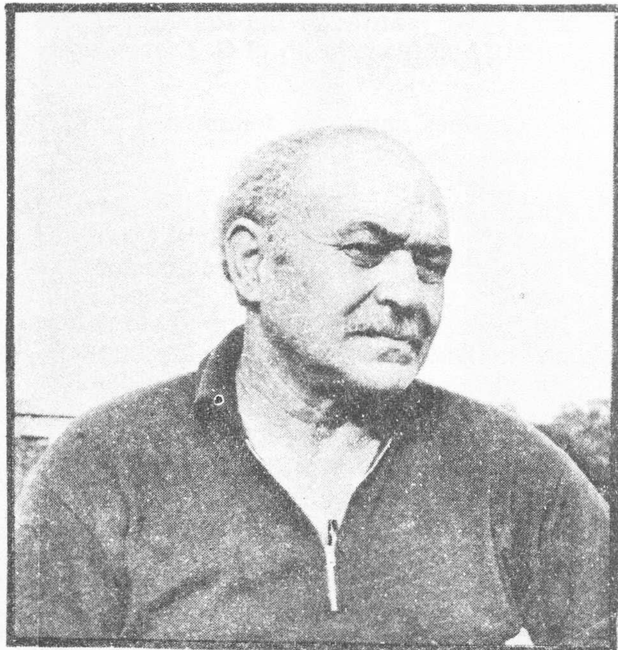
2. Condiciones de observación

Alrededor de las 3.40 a.m. del 28 de setiembre de 1972, el señor Rodríguez había penetrado en su camión Dodge, modelo 1957, por el extremo N.E. de Ika-Renault (ver fig. 1). En ese sector debía descargar unos recortes de chapas; y así lo hizo (es un vehículo volcador). Se aprestaba a dar marcha atrás cuando advirtió que el ambiente se iluminó. Alguien vino caminando desde atrás y por el lado derecho del camión. Por la ventanilla de ese costado divisó —de perfil— el torso de una persona de talla muy elevada, toda vez que no alcanzó a ver su cabeza. Cuando este sujeto se colocó a la altura de la trompa derecha del camión, recién pudo apreciarlo a través del parabrisas. Allí se detuvo y giró sobre sí unos 100 grados y le miró. Repitió la acción en sentido inverso y prosiguió su marcha. Notó que este movimiento no fue natural, ya que no fue la cabeza la que giró, sino todo el torso, conjuntamente con los brazos.

Al alejarse (lo hacía pesadamente), cruzó en diagonal hacia la izquierda de la callejuela (ver fig. 7) y desapareció detrás de unos armazones metálicos.

3. Descripción de la entidad

Tomando como cartabón unos cajones que se encontraban sobre los armazones, la talla media de la entidad habría sido de aproximadamente 2,50 m. Sus características son muy similares al fenómeno descrito por el señor Moreno. Calvo, con la cabeza achatada en la parte superior y trasera, orejas largas y erguidas que sobrepasaban el cráneo unos 2 centímetros. No tenía párpados, pastañas ni cejas. Tez muy blanca. Ojos redondos y luminosos. Nariz recta y de bordes planos. Boca pequeña (cree



El testigo Luftolde Rodríguez.
(Foto Astorga)

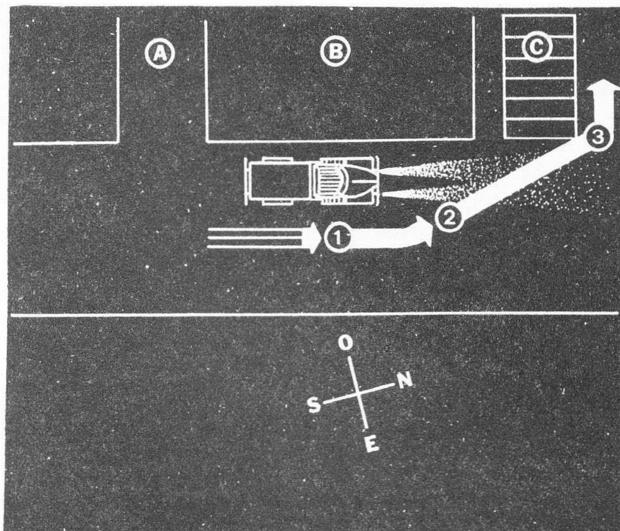


Fig. 7. - Plano del lugar de observación. 1 (Primera visualización); 2 (Giro de la entidad); 3 Desaparición del fenómeno). A (Planta de prensa); B (Depósito de chapas); C (Armazones metálicos).
(Ilustración Copyright by CADIU)

encontrar una correspondencia con el tipo de labio del episodio de Villa Santina). Vestía un buzo enterizo de color verde-azulado, de aspecto plástico y luminiscente. Porte altético, aunque de apariencia no natural (como si fuera una coraza).

Brazos y piernas muy largos. Mostraba en su mano izquierda algo así como una bola de billar que emitía permanentemente una luz muy blanca. El brazo izquierdo algo recogido. Llevaba un cinturón ancho y plateado, con un estuche o cajita del mismo color en su lado derecho.

En sendas muñecas se advertían **abrazaderas plateadas** de unos 10 centímetros de ancho. Las botas eran también plateadas, con una suerte de doblez en la parte superior. La base de los pies era ancha y de tipo rectangular. (Ver fig. 8). No flexionaba las rodillas al desplazarse. Se inclinaba levemente hacia el costado opuesto toda vez que adelantaba un pie. El fenómeno duró entre un minuto y un minutro treinta segundos.

4. Efectos que caracterizaron la observación

a) A la altura del punto Nº 2 de la figura 7 se **paró el motor** del camión, se apagaron las luces del vehículo y también los faroles del costado derecho de la callejuela;
b) Sintió en sus oídos un **zumbido** como de abejas;
c) No podía mover las manos. Estaba como inmovilizado en su asiento;
d) El camión **cimbraba**, al punto que una

radio a transistores que tenía encendida sobre el tablero, se cayó y se deterioró. (Previo a la aparición, el receptor produjo una fuerte descarga y dejó de transmitir).

Cuando la entidad se hubo alejado unos 25 ó 30 metros (punto 3 en la fig. 7), todos los efectos descritos desaparecieron automáticamente.

5. Alternativas posteriores a la observación

Al desaparecer la figura tras los armazones, el señor Rodríguez permaneció sentado unos 2 ó 3 minutos, como aturdido y sin atinar a hacer absolutamente nada. Unos trabajadores se le acercaron al camión, indagándole sobre la razón por la cual no iba a recoger la carga existente en un hangar próximo (sector Prensas). Les explicó entonces lo sucedido; buscaron en las inmediaciones, pero no encontraron rastro alguno de la entidad.

6. Análisis comparativo

a) **Caso Merlo:** Semejanza con la forma de los labios;
b) **Caso Moreno:** Salvo el detalle anterior, el resto se ajusta plenamente a lo observado;
c) **Moais de la Isla de Pascua:** Notable correspondencia (foto 9);
d) **Caso Pretzel** (Carlos Paz): (8) Coincidencia sólo en lo concerniente a la existencia de una esfera luminosa en la mano izquierda.

IV. OTROS TESTIGOS

Con el correr de los meses —y a medida que la investigación se afianzaba— fuimos conociendo hechos complementarios que consolidaban la impresión de que algo realmente insólito sucedió en los últimos días de setiembre de 1972. Desafortunadamente, nuestras propias obligaciones profesionales no nos han permitido una dedicación más plena orientada hace la búsqueda de otros **testimoniantes** de los fenómenos de Santa Isabel; el consabido temor al ridículo debe haber impulsado a algunos de ellos a mantener en silencio sus respectivas experiencias. Lo comprobamos en oportunidad de la reconstrucción "in situ" de estos hechos, al manifestarnos algunos operarios que conocían a otras personas que también habían visto, no sólo la entidad, sino también las evoluciones de un elemento aéreo no identificado. Por tratarse de gente que ocupa cargos de jerarquía en la firma, los involucrados en estos episodios habrían optado por negarse a testimoniar públicamente sus observaciones personales. Incluso se nos relató que un funcionario de la planta —cuyo nombre conocía nuestro informante— había visualizado en la noche del 27 de setiembre un objeto luminoso que absorbía —mediante un tubo lumínico— a una figura cuyas características también respondían a las apuntadas por Moreno y Rodríguez. No obstante las seguridades que le hicimos llegar por conducto de este tercero oficioso, el eventual protagonista declinó amablemente la concertación de una entrevista.

Al margen de estos rumores, relacionados exclusivamente con personal de la planta de Santa Isabel, cabe consignar que también **receptamos** referencias de observadores ajenos a la misma, a saber:

a) Una señora de apellido Quiroga (afincada en las inmediaciones de la planta) vio alrededor de las 11.30 p.m. del 27 de setiembre un objeto luminoso que, por conducto de un "tubo de cristal", recogía de aquel sector a una "persona" de aspecto humanoide. (Tampoco pudimos confirmar esta versión);
b) El señor Norberto Grosso, afincado en Bº Colón, Córdoba, mientras se conducía en su vehículo particular en compañía de su señora esposa, observó en las inmediaciones de Ika-Renault —entre las 11.30 y las 11.45 p.m. del 27 de setiembre— un cuerpo luminoso que comenzaba a ascender desde la planta de Santa Isabel. Al principio —según nos confesó— lo tomó por un globo sonda, pero le llamó la atención la forma veloz en que posteriormente cobró altura, desapareciendo verticalmente en fracción de segundos;
c) Numerosos vecinos de Villa El Libertador (Barrio aledaño a la planta de Santa Isabel), nos relataron haber visto —alrededor de la medianoche del 27 de setiembre— una esfera luminosa que ascendía rápidamente desde el sector S. E. de Córdoba. (La planta de Ika-Renault se encuentra emplazada en el S. E. de Córdoba).

V. Conclusiones sobre los fenómenos de Santa Isabel

Creemos que los hechos son elocuentes y que asumen contornos significativos por las mismas características que los signaron. Los testigos no se conocían entre sí. Es gente sincera. Tanto de sus gestos, de sus narraciones, como de sus rostros de asombro, se transparenta permanentemente la autenticidad de sus expresiones. Los **"identi kit"** confeccionados coinciden en múltiples aspectos; particularmente en la talla, las orejas y la coloración blanquecina de la tez. Y si bien es cierto que las vivencias de Moreno y Rodríguez resultaron más ricas en analogías anatómicas que la del propio señor Merlo, es oportuno tener presente que las condiciones de observación de este último no fueron tan óptimas como las que posibilitaron las visualizaciones de aquéllos.

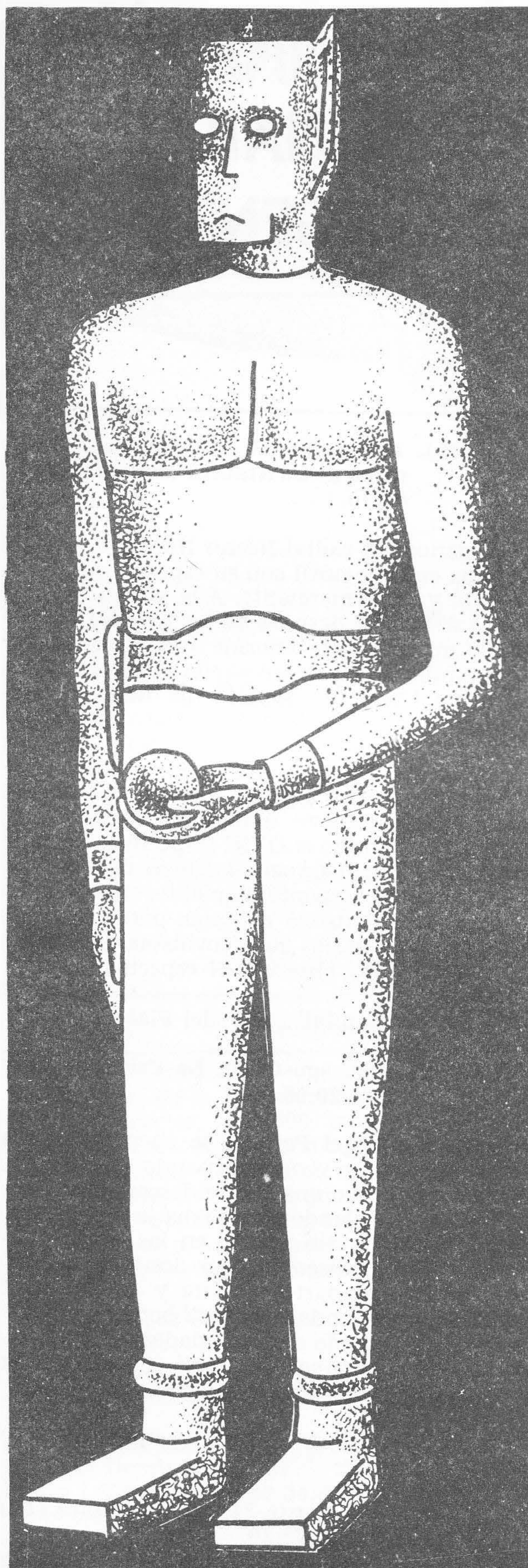


Fig. 8. - **Reconstrucción de la entidad vista por Rodríguez** (Ilustración Copyright by CADIU)

La existencia de otros observadores independientes confirman la verificación de varios fenómenos desusuales que —en conjunto— quizá constituyen la más notable secuencia episódica acaecida en la Argentina sobre manifestaciones antropomorfas de naturaleza desconocida. Científicamente ignoramos las causas que rigen su producción. Pero no alimentamos ninguna duda en torno a su realidad objetiva, que —como dato empírico nuevo— exige la utilización de métodos adecuados de estudio que faciliten la determinación de algunas pautas o tendencias de significación. Sólo así se avanzará convenientemente en la labor investigativa.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

8. Bowen. Charles. "Strangers about the House" FSR, setiembre-octubre 1968, pp. 10-12.

BOLSA DE PEDIDOS

(Esta sección recepta sin cargo los pedidos de nuestros lectores sobre ofertas o demandas de libros, documentos fotográficos, instrumental técnico y cualquier otra inquietud que pueda ser solucionada por la vía del intercambio epistolar).

— Estudiante universitario, aficionado a los fenómenos aéreos inusuales, desea recibir, intercambiar y/o facilitar material y/o datos sobre observaciones de Ovnis, Osnis, etc. verificadas en la Argentina desde el año 1943 en adelante. Dirigirse a Rolando N. Gramage, Pilcomayo 570, Barrio Obligado, Bella Vista, Prov. de Buenos Aires, Argentina, Sud América.

— C.I.F.O. (Círculo de Investigadores del Fenómeno Ovni) desea mantener correspondencia e intercambiar informaciones, documentos, material audio-visual, etc., con centros similares nacionales y/o extranjeros. Dirigirse a Rubén L. Mansilla (CIFO), M. Lebensohn 73, Mar de Ajó, Prov. de Buenos Aires, Argentina, Sud América.

**— El "Centro de Documentación Científica", desea mantener contacto epistolar con todos aquellos grupos investigativos que puedan suministrarle datos concretos o declaraciones testificales de fenómenos ufológicos.
Dirigirse a: Beazley 106-108, Avellaneda, Buenos Aires, Argentina, Sud América.**

**— La "Agrupación de Investigaciones del Fenómeno Ovni" desea intercambiar material relativo a los objetos voladores no identificados, con grupos nacionales o extranjeros.
Dirigirse a: Mario José Gallo, Vélez Sársfield 64, Río Tercero, Provincia de Córdoba, Argentina, Sud América.**

**— El "CIFE" (Centro de Investigaciones de Fenómenos Extraterrestres" hace saber a los grupos nacionales y extranjeros que desea estrechar vínculos con los mismos a través del intercambio epistolar de material concerniente al fenómeno ovni.
Dirigirse a: Jorge Daniel Iturrioz, Dorrego 394, Bahía Blanca, Buenos Aires, Argentina, Sud América.**

**— El "CEFEBA" (Centro de Estudios de Fenómenos Espaciales de Buenos Aires) invita a integrarse al grupo a todas las personas menores de 18 años del país, y especialmente a las de Capital Federal.
Dirigirse a: Daniel Gutcovsky, Valentín Gómez 2981, Capital Federal, Argentina, Sud América.**

**— Aficionado al Fenómeno Ovni desea entablar contacto con investigadores y/o agrupaciones ufológicas nacionales y extranjeras, a fin de intercambiar bibliografía sobre el tema.
Dirigirse a: Daniel An[illegible]al Guerrero, Quirno 1020, Capital Federal, Argentina. Sud América.**

NOTA III

CATALOGO PRELIMINAR DE MANIFESTACIONES ARGENTINAS DEL TIPO I

por el Prof. Oscar A. Uriondo

32. (105). **1968, enero 23: Termas de Copahue (Neuquén). 00:45.**

Un objeto misterioso que luego de volar sobre las termas se asentó en una cumbre próxima fue avistado por un grupo de personas (que incluía a varios miembros del Ejército). Allí permaneció 3 horas, para alejarse finalmente a gran velocidad y sin ruido alguno. En el sitio del aterrizaje se comprobó que las malezas estaban quemadas en un diámetro de 180 m.

("La Voz del Interior", Córdoba, 9-2-68 y 17-2-68: "La Razón", Bs. As., 8-2-68; "Lumieres dans la Nuit", Nº 93, mars-avril 1968).

33. (108). **marzo: Concepción del Uruguay (Entre Ríos).**

Varias personas, entre ellas un oficial del Ejército, que habían salido en auto de Colón, a pocos minutos de marcha divisaron un objeto luminoso al lado de la ruta. Cuando se acercaron a 700 m. del mismo, comprobaron que se trataba de un OVNI, con luces titilantes, que de inmediato levantó vuelo, describió un ángulo recto y se situó por encima del automotor.

("Boletín de OVNIS", Asociación Observadora de los Astros, Rosario, Nº 4, 1968).

34. (112). **1968, junio 11; El Trébol (Santa Fe). 19:30.**

Cuatro electrotécnicos que marchaban en una camioneta, vieron sobre las vías del ferrocarril una fuerte luminosidad anaranjada que, a baja altura, se alejaba hacia un campo cercano. Hizo luego un giro de 90 grados y descendió detrás de un monte muy espeso.

("Los Principios", Córdoba, 19-6-68; "Clarín", Bs. As., 13-6-68; "La Razón", Bs. As., 18-6-68).

35. (139). **1968, julio 29; ruta nacional Nº 2 cerca de La Atalaya (Buenos Aires). 03:15.**

El periodista radial Néstor Norberto Notario viajaba en automóvil con su esposa, una prima de ésta y un comerciante. A la altura del km. 273 ó 274, poco después de La Atalaya, vieron a 500 m. un objeto enorme —de dimensiones comparables a las de un vagón de ferrocarril— con una forma de "palangana dada vuelta" de cuya parte inferior se irradiaba una luminosidad semejante al arco de una soldadura eléctrica. Cruzó la ruta a poca altura, lentamente y sin ruido alguno, y en ese instante el motor del automóvil se detuvo y sus luces se apagaron. Cuando el OVNI se posó en tierra, a unos 250 m. de distancia, las luces del coche se reencendieron espontáneamente. El extraño elemento permaneció detenido por espacio de 45 minutos y varios automovilistas detuvieron la marcha para observar el espectáculo.

("La Capital", Mar del Plata, 30-7-68).

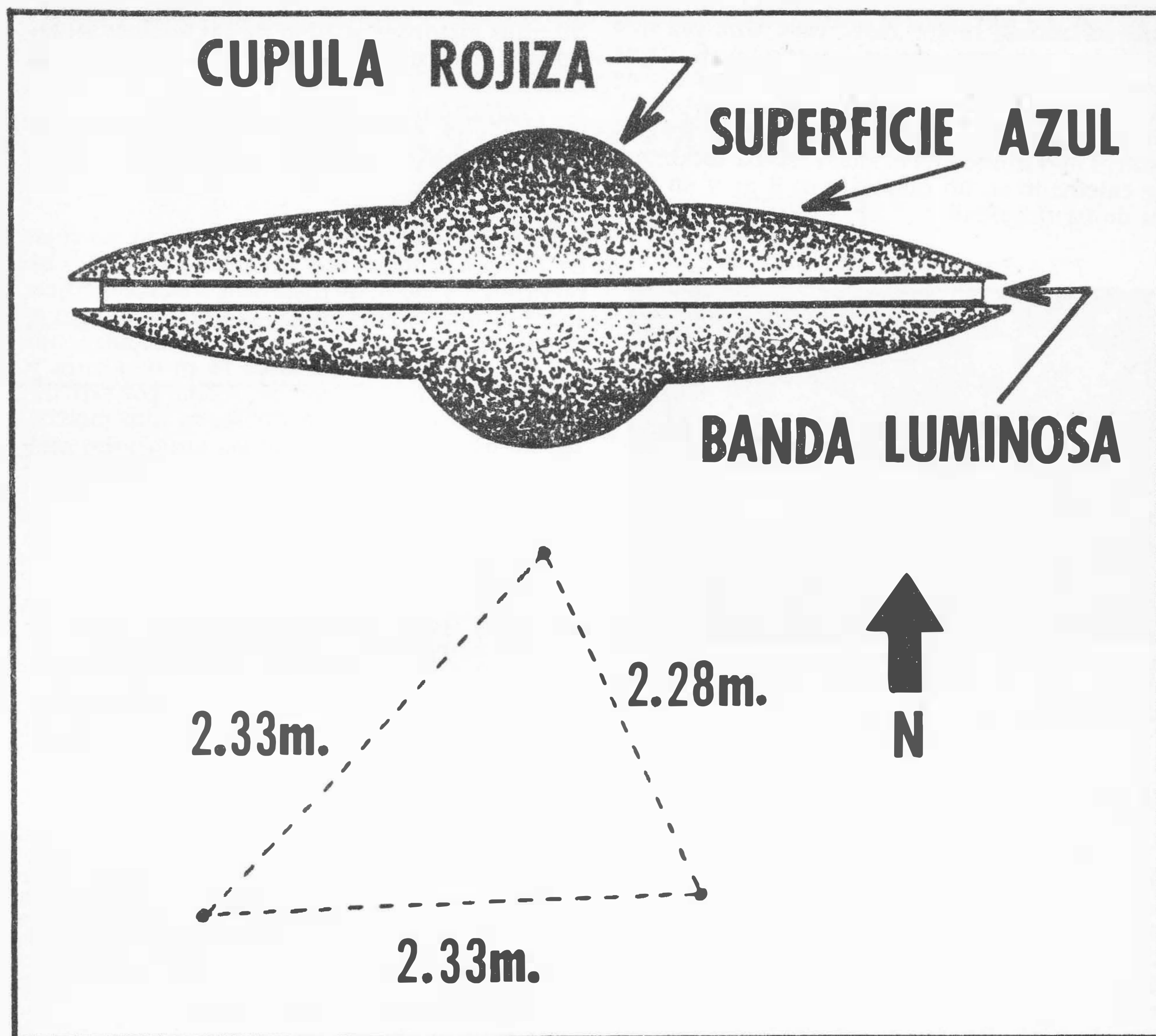
36. (140). **1968, agosto 10; La Criolla (Santa Fe). 20:00.**

El señor Angel Peirotti se encontraba descansando en su vivienda cuando sintió en su receptor de radio una fuerte descarga, al tiempo que un resplandor inundaba la casa. Cuando salió de ella vio posado en las inmediaciones un objeto discoidal con dos cúpulas rojizas, una en su parte superior y la otra en la inferior. Una banda luminosa bordeaba su periferia, cambiando de tonalidades. Se elevó rápidamente y desapareció. **Dejó tres marcas en** el suelo; como producidas por un trípode.

("Espacio", AOA, nº 2, 1º cuatrim. 1969).

37 (141). **1968, agosto 24; Luis A. Sauce (Córdoba). 22:30.**

A 16 km. de esa población, Angel Mina y Ernesto Salomón, que regresaban en motocicleta, vieron una luz roja —con prolongaciones a ma-



Caso A-1 36 (140). (Ilustración Copyright by CADIU).

nera de sustentáculos— desplazándose lentamente en el cielo. La extraña luz desapareció entre los árboles; pero 800 mts. más adelante aparecieron dos objetos cónicos que hacían cabriolas insólitas y llegaron a tocar tierra en varias ocasiones. Cada vez que se juntaban producían un vivísimo relámpago. El área de sus evoluciones se cubrió de neblina, pese a que la atmósfera de las inmediaciones estaba límpida.

("La Voz de San Justo", San Francisco, 4/9/68).

38. (148). **1968, octubre. Correa (Santa Fe).**

Por la mañana del 14 de octubre el señor Antonio Domingo Damiani, chacarero, descubrió a 1.600 m. al norte de su casa un ternero despaletado y paralítico. Al lado del animal había un gran círculo. Por la tarde halló con su hermano otros 9 círculos perfectos en la hierba, cuyos diámetros oscilaban entre 5 y 12 m. En la circunsferencia que bordeaba cada uno de ellos crecían hongos gigantescos, de una especie desconocida en el lugar. En otros campos colindantes se encontraron nuevos anillos que totalizaron más de 25. El suegro de Humberto Damiani denunció haber visto extrañas luminosidades en el lugar dos meses antes del descubrimiento. El vecino Pertusatti, por su parte, afirmaba haber observado 15 días antes una luz intensísima en el mismo sector. El hijo de un oficial de policía también declaró haber apreciado semanas atrás un vivo resplandor en la zona.

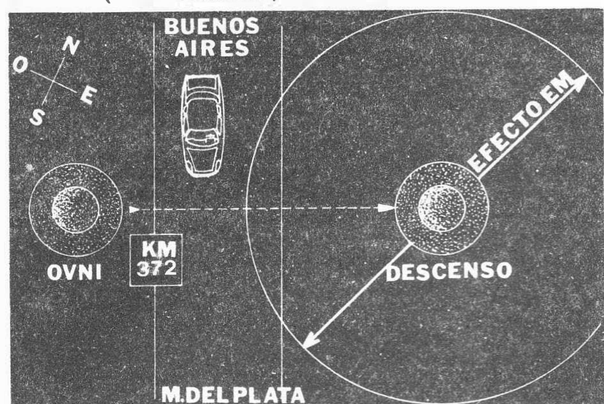
"Rev. GENTE", Bs. As., Nº 171, 31/10/68, p. 60; "Revista 2001", Bs. As., nov. 1968, 4-9).

39. (151). **1968, noviembre; Necochea (Buenos Aires).**

El 8 de noviembre, cuando el piloto civil Carlos Alberto Martínez aterrizaba con su avioneta en el aeroclub de Necochea, advirtió sobre

el pasto —a un costado de la pista— un enorme círculo de color blancuzco. Una vez que abandonó la máquina, se apersonó al lugar comprobando que el círculo estaba poblado de 8 gigantescos hongos. La investigación practicada posteriormente por civiles y expertos militares determinó que el suelo estaba totalmente calcinado en un diámetro de 6 m, y en 0.60 m de profundidad.

("La Razón", Bs. As., 9/11/68).



Caso A-1 35 (139). (Ilustración Copyright by CADIU, sobre la base de diseño de "La Capital", Mar del Plata, Bs. As.)

40. (152). 1968, noviembre 14; Coronel Vidal (Buenos Aires). Noche

Vecinos de esta localidad encontraron extraños círculos de 8 m. de diámetro, impresos en la hierba, con enormes hongos en sus bordes. El pasto había tomado una coloración distinta y la tierra aparecía como calcinada. Horas antes se habían observado destellos luminosos en la zona.

("La Razón", Bs. As., 14/11/68).

41. (153). 1968, noviembre: cerca de Tandil (Buenos Aires)

El 25 de noviembre, en una finca de la Sra. Mabel de Berkonsky (situada a 10 kms. de Tandil), se descubrió un anillo de pasto chamuscado de 8 m. de diámetro con 14 hongos bordeando su periferia. Además, junto a los hongos se encontraron una rama y un hueso de vacuno que presentaba señales de haber sufrido intensas radiaciones calóricas.

("El Eco de Tandil", Tandil. 27/11/68)

42. (154). 1969, enero 1º; Villa Ernestina, Lomas de Zamora (Bs. Aires). 20:35.

Dos jóvenes, Félix Maidana e Irma Tolosa, advirtieron detrás de las piletas del Balneario de Villa Ernestina el aterrizaje de un objeto volador, de brillo metálico y forma de lenteja, con una saliente en su parte superior. Tendría 2 m de alto por 3 m de diámetro. Estuvo inmóvil unos instantes, a 10 m de los testigos y luego se elevó raudamente para desaparecer en el cielo.

("Crónica", Bs. As., 6/1/69).

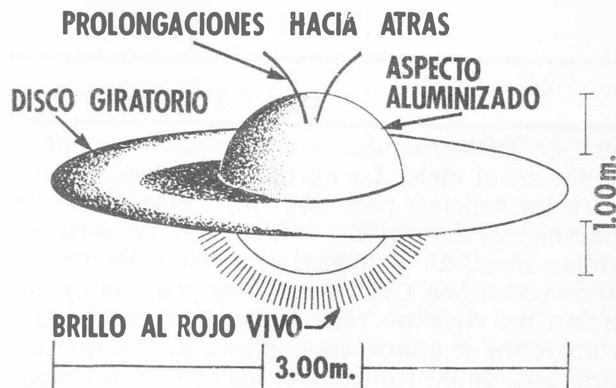
43. (157). 1969, junio 12; Monte de Henrich, Olavarría (Buenos Aires). 18:00.

La señora Edith Etchepane de Vigo, su hija de 10 años y un vecino apellidado Delfino, observaron a 1500 m de distancia tres luces rojas sobre el Monte de Henrich. Levantaron vuelo y se aproximaron al lugar en que se encontraban los testigos. Volaban a unos 15 m de altura y desaparecieron súbitamente, "como por arte de magia". Posteriormente divisaron una cuarta luz de mayor volumen que las anteriores, que parecía girar sobre sí misma, y que ascendiendo verticalmente se perdió de vista.

(Información proporcionada por el ingeniero S. von Wurmb).

44. (162). 1971, enero 8; La Picada, cerca de Tafí Viejo (Tucumán). 12:00.

El encargado de una finca, Andrés Antonio López, juntaba limones ayudado por su sobrino Mario Antonio Lobo (de 15 años), cuando de repente oyeron un silbido como de viento y vieron un objeto con forma de dos platos unidos por los bordes; la parte inferior estaba al rojo; la superior —de donde surgían dos antenas hacia atrás— tenía un color aluminio brillante. Era liso, sin ventanillas ni puertas, y tendría unos 3 m de diámetro por 1 m de



altura. Se detuvo a 30 m de distancia, balanceándose en el aire, y luego descendió detrás de unas cañas de maíz. Al acercarse los testigos, el OVNI comenzó a silbar fuertemente y salió disparado hacia la Quebrada de los Caínzo, desapareciendo entre los árboles. En el sitio donde se detuviera, se halló un limosnero de 2 años, seco hasta las raíces.

("La Razón", Bs. As., 18/6/71; "La Nación", Bs. As., 12/6/71).

(Continúa en el próximo número)

NOTA III

ALGUNAS CONSTANTES EN LAS MANIFESTACIONES ARGENTINAS DEL TIPO I

Por el Dr. Oscar A. Galíndez

B. ANALISIS DEL CATALOGO

A efectos de uniformar la literatura existente en la materia, también aquí hemos observado las mismas pautas adelantadas por Vallée (5), aunque enriquecidas con el tratamiento de tópicos de más reciente consideración por parte del mismo analista (6), Ballester Olmos (7), Saunders (8) y Keel (9).

1. — PRIMERA LEY NEGATIVA: LA DENSIDAD DE POBLACION.

La distribución de observaciones por delimitaciones provinciales no arroja comprobaciones de significación. La Tabla VI aglutina esas denuncias en orden decreciente, según los datos de densidad poblacional correspondientes a cada provincia argentina.

Sólo dos episodios no han sido incluidos en esa compilación (Nros. 95 y 110), ya que no aluden a manifestaciones verificadas dentro de esos perímetros políticos, sino a fenómenos producidos respectivamente en alta mar y en la costa patagónica, comprensiva ésta última de cuatro provincias y un territorio nacional. Paralelamente se acompañan en la Tabla VI los porcentajes de observaciones por cada cien mil habitantes. No se advierte ninguna circunstancia que permita afirmar la existencia de alguna relación directa o indirectamente proporcional con respecto a la densidad de población las fluctuaciones que acusan esos índices no parecen responder sino a manifestaciones aleatorias determinadas por el mayor o menor número de testigos potenciales.

TABLA VI

Provincia	Casos	Densidad	Nº de casos por cada 100.000 habitantes
Buenos Aires	50	38,1	0,4
Tucumán	9	34,0	1,1
Santa Fe	18	16,1	0,8
Misiones	1	14,9	0,2
Córdoba	14	12,2	0,6
Entre Ríos	8	10,6	0,9
Mendoza	7	6,4	0,7
Corrientes	3	6,4	0,5
Jujuy	4	5,7	1,3
Chaco	5	5,5	0,8
San Juan	4	4,5	1,0
Santiago del Estero	2	3,6	0,4
Salta	11	3,3	2,1
Formosa	0	3,2	—
San Luis	2	2,3	1,0
Catamarca	5	1,7	2,9
Neuquén	2	1,6	1,2
La Rioja	1	1,5	0,7
Río Negro	3	1,3	1,1
La Pampa	6	1,2	3,4
Chubut	2	0,8	1,0
Tierra del Fuego	1	0,7	6,3
Santa Cruz	5	0,3	5,9

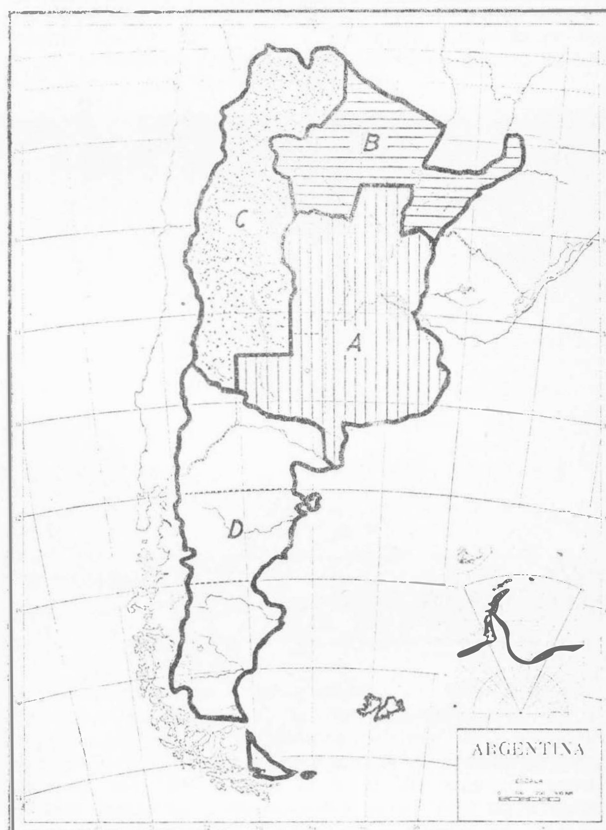


Fig. 1. - Las cuatro regiones climáticas argentinas. (Ilustración Copyright by CADIU)

Sin embargo, teniendo en cuenta que las distintas divisiones políticas de un territorio son eminentemente convencionales y pueden —por tanto— proporcionarnos indicios falsos en torno al problema, optamos por practicar un segundo análisis; aunque esta vez atendiendo a factores naturales de aglutinamiento poblacional. En tal sentido, los geógrafos argentinos dividen el país en 4 regiones climatológicas, comprensivas de las siguientes provincias (Ver Figura 1):

A) REGION PAMPEANA: Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, Santa Fe y La Pampa;
B) REGION SUBTROPICAL: Corrientes, Santiago del Estero, Tucumán, Chaco, Misiones y Formosa;
C) REGION SEMIARIDA DEL OESTE: Catamarca, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Salta, San Juan y San Luis;
D) REGION PATAGONICA: Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz, Tierra del Fuego.

La Tabla VII distribuye por densidad decreciente el número total de denuncias correspondientes a cada región, incluyendo los porcentajes observacionales por cada cien mil habitantes. En este nuevo análisis hemos procesado el caso nº 110 ya que la división en cuatro áreas geográficas justifica su inclusión. Una de ellas (la Patagónica) absorbe aquel episodio en la medida en que éste alude a manifestaciones producidas en los sectores costeros de las provincias patagónicas.

TABLA VII

Regiones	Total Observaciones	Densidad Km2.	Observaciones cada 100.000 habitantes
A	96	20,4	0,5
B	20	6,8	0,6
C	34	3,7	1,2
D	14	0,8	1,9

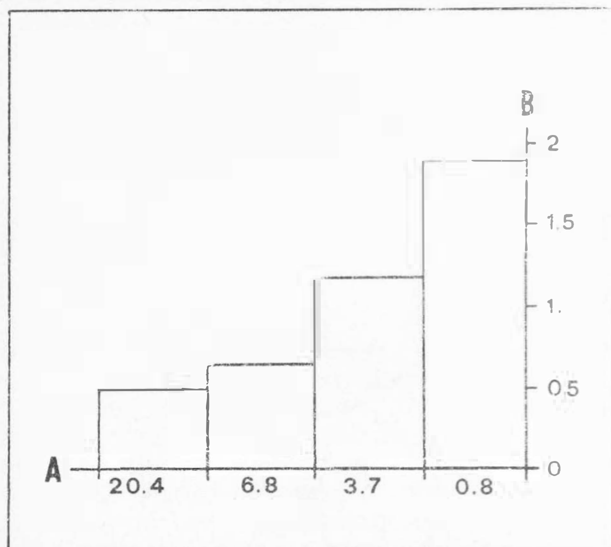


Fig. 2. - A (Densidad por Km.2); B (Observaciones por cada 100.000 habitantes).

Este otro enfoque permite advertir una interesante pauta de comportamiento en el fenómeno, estrechamente asociada a la densidad poblacional de las áreas respectivas. El número de observaciones por cada cien mil habitantes, correspondiente a la Región "A" (de densidad poblacional 20,4) es de 0,5. La Región "B" (densidad 6,8) acusa —en cambio— un pequeño incremento porcentual, que se traduce en 0,6 observaciones por cada cien mil habitantes. La "C", con densidad 3,7, proporciona un guarismo aún superior, con 1,2 observaciones por cada cien mil habitantes. La última región — la "D" — cuya densidad poblacional asciende a 0,8, proporciona el máximo índice observacional por cada cien mil habitantes: 1,9. La figura 2 ilustra convenientemente lo expresado.

SIGNIFICACION

Los resultados precedentes —aunque más positivos que los correspondientes al primer análisis— en modo alguno deben considerarse como probatorios de una tendencia determinada en el fenómeno. Juzgamos apresurado barajar afirmaciones definitivas, hasta tanto dispongamos de mayores elementos susceptibles de procesamiento. Sin embargo, debemos reconocer que estas comprobaciones asumen perfiles de coincidencia con los estudios practicados por Vallée para Francia (10) y los Estados Unidos (11); no así con los excelentes análisis de Ballester Olmos para España y Portugal (12).

De todos modos, la tendencia de estas manifestaciones a incrementarse en proporción inversa a la densidad de población permite afianzar la posibilidad de que no se trata de fenómenos sicológicos. Si así fuere, los índices observacionales deberían escalonarse en proporción directa a esas densidades, toda vez que a mayor densidad poblacional existirían mayores posibilidades de contagiarse el "rumor" o la "sicosis". Nada de eso ocurre. Las denuncias de Ovnis aparentemente no reconocen una causal sicológica.

(Próximo número: Segunda ley negativa: la confianza que merece el testigo).

CITAS BIBLIOGRAFICAS

5) Vallée J. — "The pattern behind the UFO landings", en "The Humanoids", edic. espec. nº 1, de FSR, oct-nov. 1966, pp. 8 27;
—Idem, "The Humanoids", en Neville Spearman edit., 1969, pp. 27-76;
—Idem, en "Los Humanoides", Pomaire, 1966, pp. 39-105;

6) Vallée J. — "UFO activity. . .", op. cit.

7) Ballester Olmos, V. J. y Vallée J. — "Sociología de los aterrizajes ibéricos", Stendeck, nº 7, dic. 1971, pp. 27-30;
—Idem, "Data Net", nov. 1971, pp. 2-5;

8) Saunders D., "UFO Activity in Relation to Day of the Week", FSR. vol. 17, nº 1 enero-febrero 1971, pp. 10-12;
—"Actividad OVNI en relacion con los días de la semana", Stendek, nº 8, marzo 1972, pp. 7-10;

9) Keel, J. — "Operation Trojan Horse", Putman Books, NY, 1970, p. 20;

10) Vallée J., — En "The Humanoids", op. cit., p. 21 (nº espec. FSR); p. 62 (N. Spearman); p. 87 (Pomaire).

11) Vallée J. — "Analysis of 8.260 UFO sightings", FSR, vol 14, nº 3, mayo-jun. 1968, pp. 9-11;

12) Vallée J. y Ballester Olmos V. J. — "Type I phenomena. . .", op. cit., p. 59 (Nº esp. FSR); p. 30 Nº esp. Stendek); p. 28 (Data Net, mayo 1971).

CORREO DE LECTORES

Comunicamos a nuestros lectores que por razones de espacio hemos diferido para el próximo número la inclusión de la sección del epígrafe, la que tendrá carácter permanente en consideración a la conveniencia de hacer conocer las inquietudes y/u opiniones de analistas de otras latitudes.

Las cartas deben dirigirse a nuestra dirección postal y tienen que ser escritas con claridad, preferentemente a máquina, a dos espacios y con una extensión no mayor a una carilla de oficio. El remitente deberá precisar si autoriza la publicación de su nombre y dirección. C.A.D.I.U.

ERRATA

En el artículo "Datos biométricos en 19 casos de ocupantes", publicado en nuestro Nº 3, se deslizó un involuntario error tipográfico en la Tabla IV de la pág. 18.

En efecto, el orden de los casos 02 y 03 apareció invertido, debiendo en consecuencia leerse su contexto de la siguiente manera: 02, lenteja, 11 x 5, blanco deslumbrante; 03, bola, ———, "fuego".

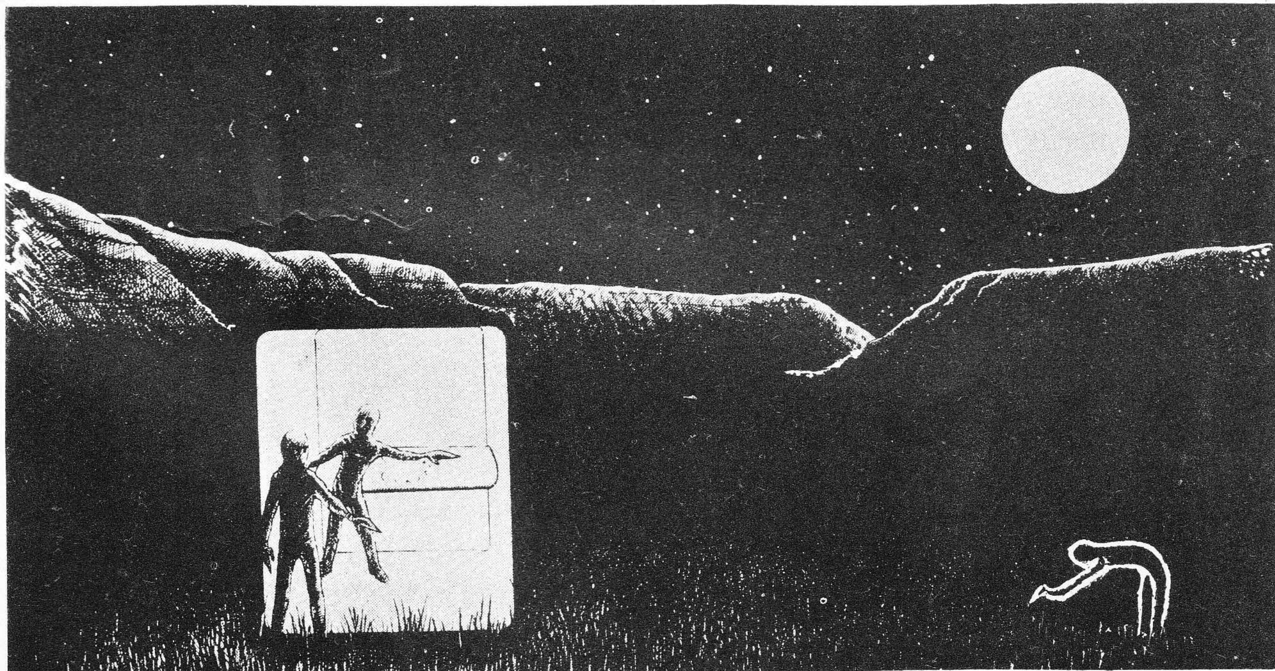
C.A.D.I.U.

HUMANOIDES EN CANADA!..

Por Jacques Scornaux
.(Investigador belga. Secretario General adjunto de la Sociedad Belga de Estudio de Fenómenos Espaciales - SOBEPS).

(Traducido del francés por el Dr. **Oscar A. Galíndez**, según artículo aparecido en Inforespace, Bélgica, nº 12, 1973, pp. 42-43).

La señorita Esther Clappison y su hermano Bill compartían desde hace varios años una pequeña casa en las afueras de Rosedale (Provincia de Alberta). En la noche del 7 de junio de 1971, con luna llena, la señorita Clappison advirtió a través de una ventana una luz que se aproximaba. No pudiendo distinguir de qué se trataba, se dirigió con su perro al porche de la casa. Tuvo entonces la sorpresa de ver un objeto luminoso, de forma rectangular, que descendía muy cerca de la intersección de dos caminos, a unos 60 metros de la vivienda.



DESCRIPCION DE LA ESCENA

Aunque sobrecogida y no muy a gusto, la testigo se puso rápidamente a investigar en detalle la escena: el lado del objeto que daba hacia ella aparecía notablemente abierto, mostrando el interior y filtrando una luz blanca "opaca" que iluminaba la pequeña ruta. Esta luminosidad permitía advertir tres personajes de apariencia humana, aparentando todos tener menos de 1.50 metros de altura.

"El lado opuesto del objeto —declaró— estaba ocupado en todo su ancho por una cosa que semejaba a un tablero de comando, pero uno de los "hombres" (si realmente de esto se trataba) parecía haber tomado nota de que se les observaba. por lo que ocultaba el tablero todo lo que podía con su espalda y con su brazo extendido. Hizo una señal al segundo que también se encontraba en el interior, ligeramente inclinado hacia afuera del sector izquierdo de la entrada, como si deseara llamar la atención del tercero. Este —a su vez— estaba en el camino, a unos 6 metros, ostensiblemente en tren de recolección de muestras de rocas. Deseaba aproximarme, pero mi viejo perro —preso de un terror pánico— me arrastraba hacia atrás. Entré un instante para llamar la atención de mi hermano, pero cuando regresé ya no había nada, ni siquiera una luz".

UNA HUELLA RECTANGULAR

La extraña máquina con forma de caja parecía no haber venido de ninguna parte, y había partido de igual manera... Al día siguiente, la señorita y el señor Clappison encontraron en el lugar del aterrizaje una huella quemada en la hierba que bordea la ruta: de un largo de 6 metros, era de una forma rectangular muy angosta, como si el objeto no hubiese estado sino parcialmente fuera de la ruta. Cuatro meses más tarde, la huella era aún perfectamente visible. En cuanto a las otras dimensiones del objeto, la señorita Clappison las estimó en 8 pies de alto (2.40 m) y 5 pies de ancho (1,50 m).

DESCRIPCION DE LOS FENOMENOS ANTROPOMORFOS

Los ocupantes llevaban un uniforme ceñido gris-verdoso, con una gran capucha del mismo material. Sus rostros estaban igualmente cubiertos, pero aparentemente por un tipo de género a través del cual podían ver. Sus ojos tenían forma de "agujeros de cerraduras" (sic). Llevaban una suerte de "guantes puntiagudos", con un pulgar largo y delgado y una muñeca muy delgada. No vio la testigo ninguna curvatura del codo o de la rodilla, ni precisó nada en cuanto a los pies. La anatomía general era delgada.

Tal como lo remarcara el "Canadian UFO Report"(1), la región de Rosedale, rocosa y poco fértil, es muy interesante desde el punto de vista geológico, y particularmente rica en fósiles. ¿Los visitantes nocturnos lo sabían?

CITAS BIBLIOGRAFICAS
(1) "Canadian UFO Report" (Box 758, Duncan, B. C.), Vol. 2, Nº 4, pp. 5-7 y Nº 5, pp. 22-23 (1972).

